

LA EDUCACIÓN DE ANITA SANTELI EN GRITABA LA NOCHE DEL AUTOR
JUAN ÁLVAREZ GARZÓN

CLAUDIA LORENA CUÁSQUER SACANAMBUY
DIANA YURANY RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
SAN JUAN DE PASTO
2007

LA EDUCACIÓN DE ANITA SANTELI EN GRITABA LA NOCHE DEL AUTOR
JUAN ÁLVAREZ GARZÓN

CLAUDIA LORENA CUÁSQUER SACANAMBUY
DIANA YURANY RODRÍGUEZ

Trabajo de Grado para optar el título de: Licenciadas en Lengua Castellana y
Literatura

ASESOR:
Mg. JAIRO RODRÍGUEZ ROSALES

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
SAN JUAN DE PASTO
2007

CONTENIDO

	pág.
RESUMEN	12
ABSTRACT	13
INTRODUCCION	14
1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	15
1.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	15
2. JUSTIFICACIÓN	16
3. OBJETIVOS	17
3.1 OBJETIVO GENERAL	17
3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	17
4. MARCO REFERENCIAL	18
4.1 ANTECEDENTES	18
4.2 MARCO TEÓRICO	18
4.2.1 La Sociedad y la Educación en Pasto (1904-1930)	18

4.2.2 La Mujer, “Anita Santeli y su Contexto”	19
4.2.3 Gritaba La Noche	22
4.2.3.1 El autor	22
4.2.3.2 Proceso de análisis	24
4.3 ACERCÁNDOSE A LA NOVELA GRITABA LA NOCHE	24
4.4 UNA MIRADA A LA REGIÓN	26
4.5 UN ILUSTRE PRIMER MANDATARIO	27
4.5.1 Décimo Departamento, nuevo porvenir	28
4.5.2 Un toque moderno llega a la ciudad	30
4.6 LA ILUSTRACIÓN DE ÉLITE PARA LAS ÉLITES	32
4.7 LA MUJER ANTE EL LENTE ACUSADOR DE LA FAMILIA	37
4.7.1 Educando a la Mujer	39
4.8 MUJER, SEXUALIDAD O PECADO	41
4.8.1 Procreación sinónimo de sexualidad	42

4.8.2 La mujer: Virgen María o Eva	44
4.9 TRAS LAS LETRAS DE PASTO	44
4.9.1 Tras las Huellas de Juan Álvarez Garzón	47
4.10 EL REVELAR DE GRITABA LA NOCHE Y LA LITERATURA LATINOAMERICANA	49
4.11 ANALIZANDO GRITABA LA NOCHE	51
4.11.1 Su Narración	53
4.11.2 Tiempo en “Gritaba la Noche”	56
4.11.3 Espacio en “Gritaba la Noche”	58
4.11.4 Sus Personajes	59
5. DISEÑO METODOLOGICO	63
5.1 ENFOQUE Y MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	63
6. CONCLUSIONES	64
BIBLIOGRAFIA	65

*Para:
Los que dejamos,
Los que se fueron,
Los que nos dejaron y
Para quines no naufragaron y continuaron
Con el viaje.*

AGRADECIMIENTOS

A Juan Álvarez Garzón, por ser el magnífico escritor capaz de dar vida con su pluma a Gritaba la Noche, fuente de inspiración de este trabajo.

A la Universidad de Nariño, por alojarnos con sus manos fraternales.

A la profesora Adriana Pavón, quien con sus palabras alentadoras y confianza en nosotras, inspiró a realizar este trabajo.

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

“Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo de grado, son de responsabilidad exclusiva de sus autoras”

Artículo 1º del acuerdo N° 324 de octubre 11 de 1996 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

RESUMEN

El trabajo titulado “La Educación de Anita Santeli en “Gritaba la Noche”, del autor Juan Álvarez Garzón”, presenta una interpretación subjetiva de los hechos, que en ésta novela se narran, por lo tanto, es de esperarse, que este trabajo no será el único, ni el último, que aborde las temáticas de la obra.

Gritaba la Noche, enuncia la historia de Anita Santeli, una dama de élite, aparentemente, de los años (1904-1930), que tras un amor frustrado, por su condición social, y al haber sido víctima de la violación, por un cruel hombre llamado Rentarín, cae en la vorágine del dolor, desesperación y angustia, pero siempre recordando aquellas enseñanzas morales de su familia, y aquellos discursos religiosos de fe y de virtud. Anita, representa una mujer que es dominada por la fuerza del destino, que se comporta de acuerdo a la educación que recibió en su ciudad natal, Pasto.

Al llegar la obra a nuestras manos, no sólo nos extasiamos con una lectura, sino que exploramos su universo narrativo, con el fin de ubicarnos tanto histórica, como narrativamente en una época específica (1904-1930) y en lugares como (Pasto-Putumayo), destacando las características de una época y de una familia, que repercutieron en las actitudes y en las decisiones, que tomo Anita para cumplir con su destino.

ABSTRACT

The paper work titled "The Anita Santeli's education in the work: "Gritaba la Noche", by the author Juan Álvarez Garzón", presents a subjective interpretation about the acts, that in this novel are narrated. Therefore, it could be expected that this work is not going to be the unique and the last one that approaches the thematics in the work.

Gritaba la noche, enunciates the history of Anita Santeli, an elite lady, apparently between 1904-1930 years. She, after a frustrated love because of her social situation, and due to she was a victim of a rape by a cruel man called Rentarín. For this reason she falls in a maelstrom of the pain, hopelessness and anguish. Although, she ever remain those morals teachings she got of her family and those religious speech of faith and virtue. Anita represents a woman that is dominated by destiny force, but she behaves in accordance with the education that she got in her natal city, Pasto.

When the work is in our hands, not only we are delighted with the lecture, furthermore it is possible to explore the narrative universe, with the purpose to go through the history in a specific epoch (1904 -1930), and to place in Pasto and Putumayo, where the history is developed. Also it is important to detail the characteristics of the epoch and her family, which affected the acts and decisions of Anita in her destiny.

INTRODUCCIÓN

El encuentro con estas páginas, sirve de preámbulo, para conocer la narrativa nariñense de algunos escritores, que con su pluma se inspiran y nos inspiran a entrar en el mundo mágico de la escritura. Un mundo que no es definitivo, y que necesita explorarse, ya que los trabajos que conllevan una revisión bibliográfica, nunca agotan la esencia narrativa de los escritores, despertando la curiosidad e interés por desarrollar varias lecturas, y posteriormente ejercicios de escritura, que no sólo se quedan en la transcripción literal de obras y fechas, sino que trascienden dejando un producto, como el que tiene en sus manos.

El avance en la lectura, lo conduce hacia una historia de amor y desamor, de una mujer que lucha contra una sociedad teológica, amarrada a ideales conservadores, que la atan, haciéndola víctima de su destino. Por tal razón, no se sorprenda si descubre la historia de una novela, que se asemeja a la de Pasto a principios del siglo XX, y que coincide con la educación impartida en ésta época.

Anita, protagonista de las páginas siguientes, es una señorita de élite, educada bajo los paradigmas morales de la familia y del colegio, quienes la encierran en una caja de cristal, que en un momento inesperado se quiebra, dejándola desprotegida y en manos del perverso violador, quien llena su vida de lágrimas y dolor. Sufrimiento que se acrecienta con la ausencia de su verdadero amor, Luisito Rosero.

Afortunadamente, el destino nos atrajo a *Gritaba la Noche*, una obra del maestro Juan Álvarez Garzón, que con su exquisita creatividad, el conocimiento de la historia, y su brillante interpretación de la psicología femenina, atrapa a los lectores, y suscita el interés por conocer la región, y en nuestro caso la de dejar un legado de escritura, que intenta ahondar en su historia, a través de una novela.

Como ya es bien sabido, la novela a pesar de tomar fenómenos de la realidad, siempre los ficcionaliza, para dar paso a una creación literaria. Por esta razón querido lector le ofrecemos un somero análisis literario, para que usted conozca con mayor profundidad: la narración, el tiempo, el espacio, los personajes, que son producto del ingenio de un hombre que con su creatividad, pinta la triste historia de una mujer.

LA EDUCACIÓN DE ANITA SANTELI EN GRITABA LA NOCHE DEL AUTOR JUAN ÁLVAREZ GARZÓN

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son las características de la educación moral de élite, que influyeron en la vida de Anita Santeli, en Gritaba la Noche de Juan Álvarez Garzón?

1.1 DESCRIPCIÓN

La obra Gritaba la Noche, de Juan Álvarez Garzón, presenta una educación basada en principios religiosos y morales, que influyeron constantemente en el comportamiento de Anita Santeli, quién pertenecía a una familia de élite, que se preocupaba por reproducir un aparente modelo de buena conducta para mantener un prestigio social.

Dentro de las características de la educación moral recibidas por Anita Santeli sobresalen; el ideal femenino y en éste el del matrimonio, considerado como unión sagrada, celebrada por la Iglesia Católica, además del papel de la familia, que se ocupaba por promover conductas sociales que correspondían a una clase de élite.

Tanto la institución educativa a la que asistió Anita Santeli, como el convento donde permaneció durante algún tiempo, donde se impartieron ciertos principios religiosos, como la resignación a los acontecimientos de la vida, ante la certeza de un ser supremo y la sumisión a su voluntad.

Por la formación a la cual Anita Santeli fue sometida durante su juventud, su personalidad refleja pasividad, sumisión, resignación ante los hechos inesperados que torturaron su vida, no obstante, Anita fue una mujer autodidacta, interesada en buscar el conocimiento en los libros y la sublimidad en la música.

Después de realizar una profunda lectura del texto, se concluyó realizar un análisis literario, que será el principal apoyo para una interpretación, tanto literaria como educativa de la propuesta narrativa de Juan Álvarez Garzón

Al considerar esta serie de características, evidenciadas en la novela Gritaba Noche, de Juan Álvarez Garzón y al discurrir la relevancia de la educación, que en un momento se imparte en el personaje principal, propicia el interés de desarrollar una investigación que, analice las secuelas que la educación deja en las personas.

2. JUSTIFICACIÓN

La novela nariñense, se origina a finales de siglo XIX, explorando en la mayoría de los casos el contexto sociocultural de la región, por lo cual se ha notado, que los estudios de la novela nariñense se han limitado y no han trascendido nacionalmente, por lo tanto es necesario que no sólo se incite a la lectura, estudio y análisis de obras reconocidas mundial, latinoamericana y nacionalmente, sino que se impulse la importancia de la novela de los autores nariñenses, quienes en su narrativa expresan, además de historias idílicas y cuadros realista, todo un matiz socio histórico del Departamento de Nariño.

El camino de la investigación inicio con el anhelo de realizar un trabajo netamente literario, no obstante al observar que en la Novela Gritaba la Noche, se resalta el papel de la educación tanto en el comportamiento de los personajes, la atmósfera que inspira la Ciudad de Pasto en aquella época, y en los acontecimientos que suscitan en la obra, se optó por estudiar la novela, destacando algunos aspectos como: primero, el ritmo de la educación que se impartía en la sociedad pastusa desde 1904-1930; en segundo lugar, se analizará la influencia religiosa que se ejerció en la población pastusa a cargo de la Comunidad de las Hermanas Franciscanas y Concepcionistas.

Gritaba la Noche presenta un panorama amplio de las tradiciones del pueblo pastuso, demostrando que la narrativa de Juan Álvarez Garzón, tiene una tendencia histórica, que permite develar el acontecer de la región. El autor hace uso de la historia para hacer novela, conjuga la realidad con la ficción, dándole vida a su escritura, facilitando al lector conocer la historia de una mujer, que representa a la sociedad de una época en Pasto.

Por otra parte, la investigación intenta dar un aporte en el estudio literario de Juan Álvarez Garzón, y en el análisis del plano educativo a partir de una novela, ya que son muy restringidos los trabajos que abordan la educación a través de una obra literaria.

Con la realización de éste trabajo se pretende no sólo beneficiar a las autoras, sino compartir un esfuerzo de escritura, esfuerzo que conjuga el estudio de la novela Gritaba la Noche y del panorama educativo, que ella nos ofrece, para los interesados en nutrirse de la pedagogización de la novela.

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

- ✓ Interpretar a través de la Novela Gritaba la Noche, de Juan Álvarez Garzón, las características de la educación moral para la élite, recibidas por Anita Santeli.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ✓ Analizar algunos aspectos sociales (culturales, religiosos y políticos), de San Juan de Pasto en los años 1904-1930.
- ✓ Presentar una visión de los principales ideales educativos impartidos por la Comunidad Religiosa de las Conceptas y de las Franciscanas.
- ✓ Realizar un análisis literario de la obra Gritaba la Noche

4. MARCO REFERENCIAL

4.1 ANTECEDENTES

En la búsqueda de antecedentes, se ha encontrado la tesis “La Concepción del Amor en la Novela Gritaba la Noche”, cuya autora Tránsito Caicedo presentó para recibir el título de Licenciada en Humanidades y Filosofía en el año de 1991. La autora, estudia el Amor a partir de diferentes teorías y a través de épocas, y argumenta “es a partir de esta visión que la obra cobra trascendencia, al pintar muy bien el comportamiento amoroso de su época, y cómo en su marcha hacia el presente, considerando el Amor como uno de los sopotes en el cual el ser humano, encuentra su plena realización”.

4.2 MARCO TEÓRICO

4.2.1 La Sociedad y la Educación en Pasto (1904-1930). Los parámetros con los cuales se trabajara el desarrollo de éste trabajo, se sustentan en la interpretación de la obra Gritaba la Noche, con un enfoque educativo, y en el análisis de algunos aspectos sociales y educativos que se suscitaron en Pasto entre los años 1904-1930.

Después de realizada una primera lectura, se determinó estudiar la influencia de la educación moral que recibió Anita Santeli, en el colegio de las Franciscanas y en el Convento de las Concepcionistas, además de la educación que recibió en diferentes contextos.

La historia de Pasto, refleja las costumbres en las cuales se ha mantenido sometida la sociedad, ya sea por principios doctrinales de la Iglesia Católica o por las políticas del Estado conservador, que no permitieron alcanzar libremente el desarrollo de esta región, sino más bien, el proceso de modernización e introducción de ideas liberales se limitó a seguir un modelo canónico, dando como resultado el atraso de nuestra cultura. En consecuencia, no se ha podido lograr una emancipación y más bien, se ha querido conservar la idea de ser la Ciudad Teológica: confundiendo lo liberal con lo libertino y lo conservador asociándolo únicamente con Dios.

Los diferentes escritores de la región, han abordado temáticas como reflejo de la sociedad, que fue sometida por las doctrinas antes mencionadas, así ellos manifiestan en su literatura hechos que por su trascendencia eran importantes para la sociedad como, por ejemplo, el papel de la mujer frente a ella.

El papel del ciudadano será, entonces, no desechar todo su pasado y su cultura, ya que de ella ha construido su identidad, conservándola para respaldar las creencias y potencializar todas las virtudes que posee el pastuso, para que no se vuelva a repetir lo que la historia ya ha contado. En ésta medida, la novela Gritaba la noche se convierte en un aporte a la historia y a la cultura de Pasto.

Las comunidades religiosas se difundieron en todo el país, así a Nariño, llegaron varias comunidades como: la de los Jesuitas, Mercedarios, hermanas Betlehemitas, hermanos Maristas y las Franciscanas, quienes “se dividieron en dos ramas: las misioneras de Maria Auxiliadora y las terciarias de Maria Inmaculada; originarias de Francia, concentraron su obra educativa en el sur (Nariño, Cauca, Valle)”¹.

Retomando los datos históricos de las Hermanas Concepcionistas, lo que se pretende no es destacar la historia de ésta comunidad, sino los principios que la rigen.

Se analizará, los principios de las Franciscanas, y de las Hermanas Concepcionista, durante la época de la novela y su contextualización en Pasto, para educar a la mujer de élite bajo normas morales, que aseguraban la buena conducta de las señoritas.

El departamento de Nariño por su aislamiento con otras regiones del país y por no conocer los adelantos de la ciencia y al encontrarse regido por los ideales de la Iglesia Católica propicio una sociedad sumisa, donde lo no admitido por la Iglesia era sinónimo de pecado y objeto de duda.

Las acciones narradas en la novela, muestran el cambio social ante la religión, en un primer momento, cuando Anita Santeli es educada en su juventud bajo reglas religiosas, que condenan cualquier acto que quebrante la moral y las buenas costumbres, y en segundo momento, cuando Ella después de largos años de estar lejos de su pueblo natal, regresa a Pasto, y encuentra una ciudad totalmente cambiada, donde las reglas morales no eran tan arraigadas, y existía una sociedad más abierta a otro tipo de pensamiento que no se limitaba al religioso, según Gabino Barreda “los dogmas religiosos cambian esencialmente con los progresos de la civilización”, por lo tanto, al llegar la modernidad a Pasto, la religión tuvo que aceptar los adelantos de urbanización que sufrió la ciudad, sin embargo continua formando a la población pastusa.

4.2.2 La Mujer “Anita Santeli y su Contexto”. Gritaba la Noche, presenta diversas temáticas como la religión, la política, la clase social, el matrimonio, el amor y la educación, no obstante, cuando se estudia a la mujer, se origina un

¹ HELG, Aline. La Educación en Colombia 1918-1957. Bogotá: Editorial CEREC, 1987. p. 80-81.

fenómeno particular, en el cual ella, adquiere el símbolo de “espejo social” y reflejo de la realidad, por lo tanto, se descubre que ella, se convierte en la pieza clave para entender todo el juego social y moral de Pasto a principios del siglo XX.

Es precisamente la novela, el gran tablero de juego, que no sólo encierra idilios amorosos y decepciones, sino una compleja trama que es capaz de atravesar la historia y convertirla en literatura. Además, el estudio de la mujer responde a la necesidad de entender a la protagonista de la obra y descifrar cómo una novela puede ser el punto de origen para conocer una época, un acontecimiento, un personaje, y para interpretar la influencia del pasado con cierto tipo de comportamiento femenino.

Cuando el poder necesita ejercerse, surgen múltiples formas de expresarlo, quizá, la primera discusión que se suscita históricamente, es la de quién debe tomar las decisiones, y quien debe ejecutarlas, surgiendo así la dicotomía, entre lo masculino y lo femenino, que se materializa en dos posibles aserciones; la primera, sustentada en la idea patriarcal, en la que el poder debe ser otorgado al hombre, como fuente de fuerza, o si es la mujer, como emblema de vida, quien merece tener la autoridad en sus manos.

En un primer momento, aparece “un periodo de ginecocracia, denominado *matriarcado*, que se manifiesta en el ejercicio del poder femenino, sin embargo, pronto apareció la **andocracia** y el reino de la mujer cayó violentamente ante el dominio del hombre. Apareciendo una nueva concepción del mundo, dónde el hombre se convertía en el epicentro de la vida política, social, económica, y familiar de una sociedad; así por ejemplo, se creía que sólo el hombre poseía el germen misterioso del ser y la virtud de transmitir la chispa de la vida”² Por su parte, el imaginario de la mujer corresponde indudablemente al resultado de múltiples fuerzas sociales, que han instaurado un prototipo femenino. Cuando se habla de la posible existencia de un ideal de mujer, se aborda los presupuestos que culturalmente se han exigido a las mujeres por parte de las diferentes instituciones sociales, entre ellas; la Iglesia Católica, se destaca por ser la principal sombra que la mujer de principios del siglo XX debe llevar sin posibilidad de queja, ni de reclamo.

“La Iglesia... representaba en su doctrina la conciencia ética del país....nada ocurría en la sociedad Colombiana que no consultara el dictamen eclesiástico”³.

² PEREZ SILVA, Vicente. MUJER, FAMILIA Y EDUCACIÓN EN COLOMBIA: Antecedentes históricos de la igualdad Jurídica del Hombre y La Mujer. Pasto: Graficolor, 1997. p. 28.

³ GUTIERRES DE PINEDA, Virginia. MUJER, FAMILIA Y EDUCACIÓN EN COLOMBIA: Transformaciones y Conflictos en la Relación de los Géneros, Pareja y Familia. Pasto: Graficolor, 1997. p. 39.

La mujer se regía por una serie de características que la situaban principalmente dentro de un espacio cerrado, llámese casa, cocina, convento, colegio, que hacían de ella una mujer sumisa, que obligatoriamente necesitaba la compañía de un hombre que inspeccionara su quehacer diario, su comportamiento ante sociedad y su cumplimiento ante las fervientes normatividades religiosas, que aspiraban a convertirla en una sumisa hija, en una callada esposa, en una buena madre y en una santa monja.

Todos los aspectos de la cotidianidad femenina, correspondían a un esquema teológico, que no sólo proporcionaba una serie de principios morales que debían cumplirse, sino que se inmiscuían en los asuntos más íntimos de la privacidad femenina, haciendo de su figura un símil del pecado.

“la iglesia dominó el lenguaje del sexo, lo interiorizó como pecado y como culpa mediante una pedagogía del miedo, del castigo y de la negación y al mismo tiempo intervino en la espiritualidad de sus feligreses con factores esenciales como la penitencia y la confesión”⁴.

La mujer era asumida como propiedad del hombre, como la responsable de la estabilidad ética de una familia. Debía ser el símbolo de la pureza, la castidad y la pasividad, ya que ella no podía ser dueña de su cuerpo y en la mayoría de ocasiones ni de su mente, porque su adiestramiento en la fe católica era tan fuerte que continuamente, incluso su pensamiento la hostigaba y le hacía pensar lo que la iglesia suponía que era un buen proceder, y lo que la sociedad exigía a las mujeres de la época. Es decir, ser la administradora del hogar, la encargada de complacer al hombre y a sus hijos, por lo tanto “la mujer se sitúa únicamente en el área hogareña subordinada al hombre, satisface la función reproductiva biológica, cultural y de la fuerza de trabajo que involucra las de administración para el consumo de crianza y socialización temprana, creación de un ambiente psicoafectivo que permita la reposición del hombre y facilite el ocio y la recreación del grupo”⁵.

“A nivel regional, sin grandes diferencias con el resto del país, en la primera mitad del siglo XX prevaleció para la mujer la concepción de sus funciones como esposa y madre”⁶. Colombia tenía un perfil femenino, que no era ajeno al paradigma

⁴ PEREZ; María Teresa. MUJER, FAMILIA Y EDUCACIÓN EN COLOMBIA: Relaciones Ilícitas en la Gobernación de Popayán Siglo XVIII. Pasto: Graficolor, 1997. p. 61.

⁵ GUTIERRES, Op. cit., p. 44.

⁶ HERNÁNDEZ Vega, Gabriela. La Mujer en la Universidad de Nariño 1935-1969. Pasto: Editorial Universitaria, 2004. p. 44.

nariñense, ya que la legislación de la época contemplaba al hombre como ciudadano, como un ser capaz de dominar la naturaleza y todo lo que se encuentre en ella, y a la mujer como ser dominado. El papel del hombre y de la mujer se instaura a un nivel asimétrico, donde se ampara a un hombre protector y fuerte y se cuestiona y subvalora a una mujer sumisa y dependiente de los bienes paternos o conyugales.

La familia se constituye como un eje reproductor de la teoría cristiana, en la cual; los sermones, los códigos morales, las normas de comportamiento cobran vigencia y se llevan a un nivel práctico. Es aquí donde poco a poco se va configurando los distintos roles de hombre y mujer, donde se corrigen las conductas antiéticas de la niña, para que algún día sea una mujer perfecta y se complace al niño que pronto será hombre, y podrá ser dueño no sólo de su espacio, sino también el de aquella mujer que dentro de pocos años será su esposa.

Dentro de la obra, *Gritaba la noche* de Juan Álvarez Garzón, la mujer se presenta en un plano completamente sometido al ideal masculino. Es entonces una mujer bella, que simbólicamente decora el ambiente hogareño de una familia, una mujer que se camufla bajo el nombre de Anita Santeli, y que tan sólo vive de acuerdo a unos principios rígidos de conducta, en una ciudad fría que la contagia y la conduce a vivir un amor desventurado, una tragedia ante la dignidad de la época y ante ella misma, ante la imagen de una vida que jamás imagino y que por las fuerzas del destino ocurrió.

4.2.3 Gritaba la Noche. Representa una gran obra del autor Juan Álvarez Garzon, que en su época de publicación causo controversia, siendo quemada por orden del gobernador inmediato, ésta en un principio se llamo la Bucheli, por tal razón aparentemente demerita el apellido de una familia.

4.2.3.1 El Autor. Juan Álvarez Garzón “nació en Túquerres el 16 de abril de 1898, del hogar de Juan Bautista Álvarez y Alejandrina Garzón. realizo sus estudio de primaria y bachillerato en su ciudad natal, y en 1945 contrajo matrimonio con doña Juanita Granja, quien le dio cuatro hijos, dos hombres y dos mujeres... entre sus principales obras merecen especial distinción: “La muerte de San francisco”, poema con 7 ediciones, premiado con Medalla de Oro en concurso nacional, en el cual participaron poetas de gran renombre como Leopoldo López Álvarez, “Chutun” trabajo folclórico referente a una leyenda de la Sabana de Túquerres, triunfador en el Concurso Nacional del Libro Español de Madrid, “La arrepentida” con 2 ediciones; las novelas: “Los Clavijos” de carácter histórico, “Gritaba la Noche”, “Lleno de Vacío”, “Mamá Mala”, “Homobono de Freixas”, “El Bien del Mal”,

Los dramas: “Lenguas asesinas” con más de 60 representaciones, “Hipólita”, “Al despertar el león”, y “Maria Francisca”; y los ensayos: “El triángulo cuadrado” y “ De la triste alegría”⁷.

“La novela Nariñense, como todas las manifestaciones humanas, es un producto social, del medio, de la región, de la idiosincrasia, de sus gentes que a través de siglos ha mantenido sus características tradicionalistas”⁸.

Los autores nariñenses se han preocupado por explorar la historia y los acontecimientos de su sociedad, es así como Juan Álvarez Garzón se interesa por registrar en sus novelas el contexto tanto de su época, como del pasado, representando de ésta manera la novela Realista, sin embargo “también es pensable ver en los *Clavijos* y en *Gritaba la Noche* la persistencia del Romanticismo finisecular, porque las dos novelas imbrican la referencia histórica con un particular acento Romántico”⁹.

Gritaba la Noche, narra la vida de una señorita de élite Anita Santeli quien por cosas del *destino*, padeció un infortunado hecho que partió su vida en dos, Anita es víctima de un atropello sexual, al escapar del convento en el que fue recluida, con la intención de buscar un reencuentro con el único amor de su vida Luisito Rosero. La agresión causada por Rentarín conduce a la familia Santeli, a pensar a Anita a contraer matrimonio con su agresor, para limpiar su nombre ante la sociedad, iniciando así el calvario que atormenta toda su vida.

Anita es silenciada por los principios de la época, no toma decisiones, dejándose guiar por la educación que moldea su comportamiento: “fidelidad, sumisión, apego hasta lo irracional a principios morales, se destacan de manera especial en la personalidad de Anita convirtiéndose con una latente rebeldía y visión crítica que se amortigua por la condición de mujer dominada por las circunstancias, la educación y los valores de la cultura patriarcal sureña en general”.¹⁰ *Gritaba la noche*, constituye una voz de denuncia, ya que devela el drama de una mujer que es víctima de su entorno.

⁷ ÁLVAREZ, Jaime. Tierra de Cóndores. En: Revista Cultura Nariñense Pasto. Vol. 8, N° 77 (1974); . 261-263.

⁸ CHAMORRO TERÁN, Jaime. Aproximación a la Historia de la Literatura Nariñense. Pasto: Correo de Nariño, 1987. p. 112.

⁹ CAICEDO JURADO, Cecilia. La novela en el Departamento de Nariño. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1990. p. 85.

¹⁰ *Ibíd.*, p.94.

4.2.3.2 Procedimiento de Análisis. Para el análisis literario de la obra se tendrá en cuenta el Manual de Crítica Literaria de Gustavo Álvarez Gardeazabal, porque se puede trabajar a partir de la estructura Interna y Externa que el propone.

Algunos de los tópicos a trabajar serán:

- “El narrador, aquél que cuenta cómo, cuándo y dónde transcurre una acción, señalando los participantes en ellas y las circunstancias en que se produce.
- El espacio, se entiende como tal el lugar en donde suceden los hechos narrados en una obra literaria.
- El tiempo, la duración total en medida cronológica, de una obra. la manera como se presenta el efecto de las horas, los días, las semanas, los meses, los años y el orden en que esos términos sean presentados.
- Los personajes, los más importantes para comprender la actitud del personaje y su función dentro de la obra son su nivel psicológico, su nivel social, y su nivel ideológico”¹¹.

Con el Manual de Critica Literaria se pretende establecer un análisis con enfoque educativo y literario, encaminado a entender una hipotética época (1904-1930) específica de la historia, que a través de las acciones y los diálogos presenta Gritaba la Noche, para elaborar una interpretación, que a pesar de no ser definitiva abre un camino para el estudio educativo en una obra.

4.3 ACERCÁNDOSE A LA NOVELA GRITABA LA NOCHE

Gritaba la noche, narra la historia de una mujer, Anita Santeli, que recuerda los hechos que marcan su vida. En su adolescencia, conoce al que creyó el único y verdadero amor de su vida; un cabo segundo del ejercito Luisito Rosero, y entablan una relación clandestina, sirviéndoles de celestina Luisa, prima de Luisito; esta relación desde un principio estuvo marcada por las diferencias sociales, por lo tanto cuando se enteran en el colegio y luego en la familia, de las pretensiones de los enamorados, tras haber encontrado una carta donde se manifestaban los planes de matrimonio. La reacción de la familia fue la de enclaustrar a Anita en el convento de las Hermanas Concepcionistas, permaneciendo aislada del mundo y de su amor, mientras la familia fraguaba un plan para alejar a Luisito a la guarnición de Tumaco y así terminar para siempre con ese idilio imposible.

¹¹ ÁLVAREZ, Gardeazabal, Gustavo. Manual de Crítica Literaria. Bogotá: PLAZA Y JANES, 1980. p. 20, 45, 51, 63, 67, 75, 76, 77, 86.

Antita no soporta la separación, por lo cual idea su fuga del convento, para ir en busca de su supuesto futuro marido; y así un día inesperado abrió las puertas del convento, pero de pronto la desventura la encontró en el camino, topándose con un negro llamado Rentarín, que con engaños la lleva a su cuartucho para violarla.

Anita desesperada corre al batallón en busca de Luisito, enterándose que éste ha partido. Ante esta decepción y su mal semblante, un comandante que conocía a la familia, habla con ella, enterándose de su tragedia. Él inmediatamente entera a la familia Santeli de la violación y para ocultar los hechos y evitar habladurías, acuerdan el matrimonio forzado de esta nueva pareja.

Una vez efectuado el matrimonio, Rentarín se la lleva a la selva, para trabajar en la construcción de carreteras, donde tendrá que padecer todos los maltratos e infamias por parte de su marido, quien en más de una ocasión intenta acabar con su vida.

Al transcurrir el tiempo, en el campamento en el que se encuentran, aparecen tanto un ingeniero como un teniente, que pretenden el amor de Anita, sin embargo, a pesar de padecer en carne propia el dolor de las palabras y los golpes de Rentarín, ella por su parte se mantiene firme en su rol de esposa fiel, recordando los principios morales inculcados en su colegio y en su familia.

Por su parte el negro Rentarín, si exige de su mujer fidelidad, mientras él mantiene una relación descarada con Sofía Villa, una vendedora de caricias. Anita al enterarse de la traición de su marido, debe callar y soportar las pleitesías que Rentarín hace a su amante.

Finalmente después de sobrellevar una vida infeliz, Anita decide escapar y huye hasta llegar a un hospital de las Hermanas de la Caridad, en el cual se encuentra con su amiga, Eulalia Salgado, ahora llamada Sor Elena, quien le brinda hospedaje y protección hasta el día de su muerte. Anita se dedica a servir a los enfermos, y en trabajos manuales, recibiendo por primera vez ingresos.

Un día llega al hospital, gravemente herida la amante de su marido, a causa de múltiples lesiones tanto en su cuerpo como en su rostro, llevándola a la muerte. Rentarín ingresa al hospital en busca de su amada y al encontrarla muerta, reclama el cuerpo. Para la mala suerte de Anita, se miran cara a cara con Rentarín y es obligada a seguirlo por su unión marital. Rentarín entra en un estado de cólera y nostalgia por la culpa de haber causado la muerte de Sofía, decide ahogar sus penas en el licor y después de una lucha entre jugadores es decapitado.

Anita estupefacta mira el homicidio y regresa al hospital, donde poco a poco va asumiendo su estado de viudez, imaginando su regreso a Pasto y así emprendió

su camino sin esperar lo que encontraría a lo largo de éste, enfrentando; la pérdida del caballo que la trasladaba, el encuentro con un muerto de tifo y el desbordamiento del río, para finalmente contemplar el paisaje majestuoso de la región.

Descubre que la ciudad y la gente han cambiado, la modernidad se ha apoderado de las calles y así empieza una nueva vida para ella. Con los ahorros que tiene, arrienda una casa, dedicándose a la venta de dulces. Con el paso del tiempo no había podido olvidarse de su amado y al encontrarlo se revive en ella la luz de esperanza de formar un hogar con él, no obstante los pensamientos y sentimientos de Luisito (el nuevo teniente) estaban muy alejados de los ideales de Anita, manifestándole que su romance era una historia pasada y ahora sólo podían ser amigos.

Luisito sembró la duda en Anita para que escribiera su historia, de esta manera su último suspiro de amor se convirtió en novela.

4.4 UNA MIRADA A LA REGIÓN

Existen diferentes versiones a cerca de la situación de Pasto a comienzos del siglo XX, no obstante la versión del ingeniero Miguel Triana, quien describe a Pasto con, “su fisonomía anticuada de pueblo aislado al cual corresponde el régimen cuasi feudal, el ensueño Aristocrático, la veneración al estandarte real que pudiera decirse nostalgia colonial, el predominio teocrático, en la disciplina intima y el consiguiente desafecto hacia los hombres, las glorias, los roles y los métodos de la Democracia moderna”¹². Triana en su acercamiento a Pasto, notó como esta ciudad en contraste a la de su origen era muy diferente, encontró una ciudad teológica amarrada a la fe católica, donde las relaciones sociales se basaban en el patriarcado, que era bendecido por el matrimonio católico. Además en el momento de querer mostrar la ciencia, se dio cuenta que para esta parte del país todo adelanto científico era sinónimo de pecado.

El atraso que Triana notó, no fue solamente el resultado del imaginario interno de la ciudad, sino también del continuo desapego que el país demostró, y que hizo sentir a Pasto como uno de sus hijos huérfanos.

Parece curioso que Miguel Triana con gran afecto afirmo “la primera designación de gobernador consecuente con el espíritu de la época recayó en un joven pastuso, lleno de virtudes cívicas, talento, activo de voluntad, amplio de ideas

¹² ÁLVARES, María Teresa. Años estelares en la Cultura de Pasto 1904-1911. En: Revista Histórica de la educación Colombiana. Pereira. (2001); p. 122.

progresistas, entusiasta, de ricas intenciones, sin pasiones banderizas y modernistas avanzado, no obstante representa por sus abolengos la preocupación aristocrática”¹³.

4.5 UN ILUSTRE PRIMER MANDATARIO

Al hablar de Julián Bucheli, fácilmente se puede hacer una analogía, con el sentimiento de progreso que la ciudad necesitaba en aquel entonces. Es así, como ideas de modernidad y de cambio urbano, alentaron al pueblo a través de acciones concretas, “fundación de la universidad de Nariño, impulsó a la educación femenina, organización de la contaduría general del Departamento, de los correos, de la imprenta, de la junta departamental de higiene”¹⁴ para romper el perenne aislamiento, el inicio del plan vial de la región, que permitió a la ciudad visualizar un cambio social y de infraestructura urbana.

Volver hacia atrás en los recuerdos, o hacer una mirada en la historia, es gratificante, cuando se encuentra que aunque lento, pero con paso seguro, se va construyendo un ideal de superación, al atraso en el que se encuentra, es el caso de Nariño y en especial la ciudad de Pasto, un pueblo que era parte de una Colombia, afectada por la guerra de los mil días, ya que “el comienzo del siglo XX... no fue prometedor, su horizonte económico-político no se mostró abierto; las heridas causadas por la guerra fratricida de los Mil Días aún no se había restañado y el trago amargo de la pérdida de Panamá se apuraba penosamente y las protestas en las voces colombianas se pronunciaban espontáneamente. En el sur, todos los nariñenses se habían unido para solicitar la creación del décimo departamento de Colombia”¹⁵. De esta manera, se acentúan con gran fuerza los intereses de los gobernantes, al adquirir importancia en el país, entonces se empieza a introducir nuevos pensamientos de avanzada para el progreso de lo que ya no sería una ínsula, sino un Departamento.

Por fortuna el primer gobernador don Julián Bucheli, se interesó por buscar soluciones frente al aislamiento en que se encontraba la ciudad, pues empezó por crear carreteras para que el acceso fuera más rápido y atraer nuevas gentes que antes sólo se instalaban por paso, ya sea al Cauca, Santafé o Quito, puesto que “La ubicación de la ciudad, a medio camino entre Santafé y Quito había propiciado

¹³ ZUNIGA Erazo, Eduardo. Cultura e Ideología en Manual de Historia Tomo 3. Pasto: imprenta Graficolor, 1999. p. 428.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 431.

¹⁵ CHAVES, Chamorro Milciades. Desarrollo de Nariño y su Universidad. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1983, p. 236.

el asentamiento de comunidades religiosas e individuales que encontraban en este espacio condiciones favorables para establecerse”¹⁶.

Al igual que en la obra el primer gobernador, don Felipe fue un personaje de muy buenos pensamientos de progreso, aunque conservador, tenía inclinación al cambio, la transformación y la apertura de nuevos ideales que beneficiarían a la ciudad de Pasto de esa época, visiblemente se encuentra en Gritaba la Noche, donde sus familiares hacen referencia de él manifestando:

Mi tío Felipe... por varias ocasiones estuvo al frente del gobierno de esta ínsula... fue el primer mandatario de esta sección de la patria y su mandato se caracterizó por el desarrollo del progreso en varias de sus manifestaciones¹⁷.

Es así como se emprende en cierta medida la escalada poco a poco, hacia una modernidad al nivel de otras regiones del país, que no sólo se encuentra en la historia fragmentada del departamento, sino que se vislumbra también en la narrativa de algunos escritores de la época, como es el caso del escritor Juan Álvarez Garzón, que muestra en su obra Gritaba la Noche, además de una historia de desamor, un recorrido por la historia de Pasto en un periodo de treinta años, esta obra claramente nos indica a través de Anita, la transformación de esta parte del país.

De mis compañeras de colegio ya varias eran madres de familia: otras todavía estaban solteras. La sociedad había cambiado por completo. Había varios centros sociales donde con frecuencia se celebraban reuniones que terminaban en bailes¹⁸.

4.5.1 Décimo Departamento, nuevo porvenir. El nuevo Departamento, que se estrena con la llegada del nuevo siglo, implanta en la ciudadanía un interés por dejar el estado de provincia e instalar proyectos en los diferentes sectores de la nueva ciudad, aunque por parte de los aristócratas y los de la Iglesia piensan que se acabaría con el estado de moralidad que caracterizaba a los pastusos, dando paso a la creación de instituciones que cuidan la moral, es pues en las Instituciones Educativas a manos de la Iglesia, las que se encargaron de esta parte de la psicología de las personas, también se acrecienta con mayor interés las luchas que deja la política, que de cierta manera fue herencia de la guerra de

¹⁶ ÁLVARES, Maria Teresa. pensamiento y acción de la élite intelectual en el sur de Colombia: El caso de pasto 1904-1930 En: Revista de Estudios Latinoamericanos. Pasto. (2000); p. 79.

¹⁷ ÁLVARES Garzón, Juan Gritaba la Noche. Pasto: Tipografía fénix, 1962, p. 271.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 12.

los mil días, pues al contar con los dos partidos políticos legales, la gente siempre se encontraba dividida y sobre todo cuando habían elecciones, y en Gritaba la Noche, la parte política estaba a cargo de Felipe, que pertenecía a uno de los partidos políticos y era el gobernador. El escritor habla sobre política, percibiendo no sólo el interés en los diferentes candidatos, sino en la demás población, como es el caso de Gritaba la Noche cuando Juan Álvarez Garzón presenta:

Grupos de ciudadanos iban y venían dando vivas a sus respectivos candidatos, en medio de un griterío endemoniado, gesticulando congestionados.
_! Que viva el partido liberaaaaaa!
Este grito era contestado con otro del bando contrario:
_! Que viva el gran partido coservadooor!
_! Viva el General Landazury!
_! Viva el General Salas!¹⁹.

No se puede dejar de lado, el papel que desempeña la educación en éste periodo, que cuenta con el apoyo de la iglesia, en el caso de los colegios privados, a los cuales asistían los hijos de la élite de Pasto, son éstas diferentes instituciones de privilegio para unos y otros, exclusivamente para este grupo de personas, las que son educadas consecuentemente para caminar en los senderos de la rectitud. Por esta razón, Anita es juzgada, cuando en el colegio se enteran de los amoríos con el cabo segundo del ejército.

Cómo iba a ser que una sobrina suya pretendiera casarse con un cabo del ejército? Quién diablos sería éste? Y la sociedad y todas mis amigas que dirían? ¡Cómo se desatarían las malas lenguas para destrozarme mi reputación!²⁰.

_ eh, tú, la sobrina del gobernador la noble, la bonita, la rica, la inteligente, estar en amores con un simple soldado, con un cabo segundo; tú la estudiosa, la señorita presentada en sociedad, ja, ja, ja, ja ja ¡Hacia dónde va esta sociedad con señoritas como ésta!²¹.

Por ser familiar de un personaje de la política, el primer gobernador de esta ínsula; educada en manos de religiosas, y que cuenta con limpios antecedentes por parte de sus hermanas. Además, el apellido Santeli, no había dado de qué hablar, y

¹⁹ Ibíd., p. 17- 18.

²⁰ Ibíd., p. 53.

²¹ Ibíd., p.119.

venir a manchar el apellido de esta manera, fue lo que no le perdonaron sus demás familiares, por tanto en adelante se desencadenaron varios comentarios en torno a este episodio de la vida de Ana, como es de esperar en una sociedad presuntamente santa y que se caracteriza, por mirar los errores del otro para causar más daño y no dar soluciones.

Entonces lo que sucedió con Ella, después no fue tolerado por la sociedad, que se sacia de hablar como era costumbre hasta que llega un nuevo hecho que reemplazaría el anterior, como siempre que pasa en el país del olvido en que se desarrolla la obra, de esta manera Anita piensa en:

Cómo las lenguas viperinas se habrían ensañado en mi nombre, en mi honra: porque esa es la modalidad de los corrillos de la sociedad: devorar reputaciones²².

Anita Santeli, siempre exteriorizó la finura, característica en buena parte de su gracia y en otra por pertenecer a una familia de la élite de Pasto, siempre recordando en su vida los detalles de esta posición, como cuando recuerda en la obra el baile de presentación en sociedad.

Yo lucía un traje largo bordado de hilos de plata, que caía en mil pliegues a lo largo de mi cuerpo; en el cuello llevaba un relicario de oro con incrustaciones de diamantes; y en la cabeza el penacho de cristal hilado que mi tío Felipe me había traído de París. Mis hermanas vestían trajes anchos y vaporosos y lucían en el pecho flores naturales²³.

Costumbres que se habían adquirido de Europa, y que fueron introducidos por los que gozaban de viajes, y/o por leer en revistas que les llegaban a los privilegiados de la época.

4.5.2 Un toque moderno llega a la ciudad. En Gritaba la noche, se encuentra cierta relación con la historia de Pasto, “mientras en la ciudad se alcanza a ver la transformación, los cambios, en un cafetín de la esquina, se escucha discutir sobre el cambio de billetes por monedas de plata... la gente comenta ¿cómo vamos a recibir de cambio papel si yo doy monedas de plata?”²⁴, surgiendo de esta manera nuevas actitudes y cambios además en el pensamiento de la gente, que necesitada por buscar dinero, para adquirir alimentos, vestido, educación

²² *Ibíd.*, p. 260.

²³ *Ibíd.*, p.59.

²⁴ CHAMORRO, Doramaría. Con el vaho de ilusiones se empañaron los cristales. En: Revista de Historia. Pasto. Vol IX, No. 65-66 (1997); p.40.

entre otros beneficios se instauran en Pasto nuevas empresas, nuevos trabajos, se reemplaza las casas de adobe por las de ladrillo, dando paso a la modernidad, y creando empresas que ayudan al desarrollo del Departamento.

Estos nuevos espacios ocasionan cambios en la vida cotidiana de las gentes de Pasto, “se comienza a vivir en otra dimensión acorde al tiempo, aparecen los horarios de trabajo, el interés de las personas se orienta a la consecución de dinero por la compra y venta, creando nuevas vivencias de trabajo, ocio y consumo”²⁵.

Las personas que se encontraban en los altos cargos habían emprendido proyectos, que sirven de insignia hoy y que cuentan con gran importancia en la historia, “la renovación de la plaza mayor y la construcción del palacio de gobierno son las primeras obras en un periodo cuya monumentalidad se asocia a la grandeza y prestigio republicano. El periodo alcanza mayor esplendor en la década de los años veinte”²⁶. La gente que gozaban de trabajo remunerado, generaban beneficios en la economía y daban paso a la creación de nueva mano de obra, ya sea para nuevas corporaciones o carreteras, que permitieron la entrada de más cambios satisfactorios.

Con la renovación arquitectónica, se intenta pasar de una construcción rural tradicional, a una urbana perfeccionada, en este sentido, las palabras de Julián Bastidas Urresti, muestran feascientemente los cambios que sufrió San Juan de Pasto en la década del veinte “con la renovación de la plaza mayor y la construcción del Palacio de Gobierno, aparece un nuevo estilo que alcanza su esplendor en ésta época, cuando se levantan importantes edificaciones civiles y de carácter monumental que hasta entonces está reservado a las obras religiosas”²⁷.

En ésta época, las construcciones no sólo obedecen a saciar una necesidad urbana, sino que responde a una transformación social, que se evidencia en nuevas edificaciones como: clubes, hoteles, bares, restaurantes, que albergan a la población en un espacio más abierto y social, que permite compartir fuera del hogar otros tipos de roles, que antes eran restringidos, ya sea por lo religioso y las costumbres conservadoras, que señalaban estas practicas, como falta imperdonable ante la buena conducta.

Al atardecer llegué a Pasto. Que diferente lo encontraba. Habían desaparecido las vetustas casas de antaño y en su lugar se

²⁵ *Ibíd.*, p. 42.

²⁶ BASTIDAS URRESTY, Julián. *Historia Urbana de Pasto*. Colombia: Ediciones Testimonio, 2000. p. 218.

²⁷ *Ibíd.*, p.217.

levantaban edificios elegantes y modernos; las calles que antes exhibían unas acequias inmundas estaban asfaltadas, limpias y los automóviles se deslizaban por ellas como jubilosos de su transformación. Mi ciudad se había transformado en una urbe del siglo XX²⁸.

Con el paso del tiempo y la llegada de nuevas tendencias, Pasto no solo se conforma con tener edificaciones de prestigio, sino busca ocupar al hombre en diversas actividades, ya no solo rurales y de índole religiosa, haciéndole participe de las artes, de un pensamiento con tinte moderno, brindando nuevas oportunidades para aprovechar la mano de obra pastusa en actividades que involucren lo físico, lo artesanal, abriendo paso a un pensamiento técnico y no tan conservador.

Las acciones narradas en la novela, muestran el cambio social ante la religión, en un primer momento, cuando Anita Santeli es educada en su juventud bajo reglas religiosas, que condenan cualquier acto que quebrante la moral y las buenas costumbres, y en segundo momento, cuando Ella después de largos años de estar lejos de su pueblo natal, regresa a Pasto, y encuentra una ciudad totalmente cambiada, donde las reglas morales no eran tan arraigadas, y existía una sociedad más abierta a otro tipo de pensamiento, que no se limitaba al religioso, según Gabino Barreda “los dogmas religiosos cambian esencialmente con los progresos de la civilización”, por lo tanto, al llegar la modernidad a Pasto, la religión tuvo que aceptar los adelantos de urbanización que sufrió la ciudad, sin embargo continua formando a la población pastusa.

4.6 LA ILUSTRACIÓN DE ÉLITE, PARA LAS ÉLITES

En Colombia el papel de la educación, permanece durante mucho tiempo asociado entre el Estado y la iglesia católica, esta última imparte una práctica educativa, a través de sus congregaciones, quienes llegan al país a evangelizar, y que posteriormente fundan colegios para proyectar su filosofía institucional, para perpetuar su legado y subsistir con el lucro obtenido por su servicio. En los primeros años de la llegada de las diferentes congregaciones al país desarrollan su educación que “no pasaba de ser en general una evangelización superficial y rápida”²⁹.

San Juan de Pasto a principios del siglo XX, “presentaba una educación tradicionalista centrada en el orden religioso y amparada en la misión de enseñar y

²⁸ ÁLVARES Garzón, Juan Gritaba la Noche. Pasto: Tipografía fénix, 1962. p. 268.

²⁹ HELG, Aline. La Educación en Colombia 1918-1957. Bogotá: Editorial CEREC 1987, p. 18.

educar... después de Dios, primero a la iglesia por derecho divino, segundo a la familia por derecho natural”³⁰.

La educación de la mujer, está en manos de colegios católicos y congregaciones religiosas, bajo la supervisión de monjas, quienes pretenden crear un ideal de mujeres virtuosas, dignas en la sociedad y representantes de una moralidad perfecta. Esta concepción de educación, es introducida durante la colonización, cuando se asientan en la región diferentes congregaciones, con el fin de evangelizar. Dichas comunidades religiosas, se difunden en todo el país, así a Nariño, llegan varias comunidades como: la de los Jesuitas, Mercedarios, hermanas Betlehemitas, hermanos Maristas y las Franciscanas, quienes “se dividieron en dos ramas: las misioneras de María Auxiliadora y las terciarias de María Inmaculada; originarias de Francia, concentraron su obra educativa en el sur (Nariño, Cauca, Valle)”³¹.

El convento de las monjas concepcionistas, fue fundado “el 3 de octubre de 1588, ha prolongado su existencia hasta nuestros días, con la misma constitución y el mismo resplandor de las más altas virtudes cristianas”³².

En Apuntes sobre la historia de Pasto, José Rafael Sañudo escribe:

El 3 de octubre de 1588, se recogieron y entraron religiosas, las confesas Doña Leonor Orense, antes del 73 viuda de Hernán Álvarez Daza, a quien se eligió de abadesa, ante el vicario Bracamonte y el escribano Bartolomé de Vega Carvajal; y Doña Ana de Vergara, viuda del capitán Juan de Argüello, y cinco doncellas de calidad: Juana de Zambrano, hija de Alonso Zambrano; Floriana Vázquez, hija de Francisco Vázquez; Beatriz de Zúñiga, Mariana del Castillo e Isabel de Medina³³.

Y termina éste apartado, contando que:

El cabildo eclesiástico de Quito, en sede vacante, el 7 de enero del 89 ordenó que según la regla cuarta de las constituciones: el habito de las religiosas sea una túnica y escapulario de estameña, o de paño grueso, o de bayeta de color azul: y tenga

³⁰ ZUÑIGA, Eduardo. Nariño Cultura e Ideología. Pasto: Graficolor, 2002, p.164.

³¹ HELG, Op. cit., p.80-81.

³² ORTIZ, Sergio Elías. El monasterio de monjas concepcionistas de Pasto. Pasto: Editorial Cervantes, 1949. p. 44.

³³ SAÑUDO, José Rafael. Apuntes sobre la historia de Pasto. Primera Parte: La conquista. Pasto: Imprenta de Nariño, 1938. p.73-74.

en el manto y escapulario una imagen de Nuestra Señora cerca de un sol con sus rayos, y con su hijo en los brazos y coronada de estrellas en la cabeza; en el escapulario puesto en el pecho, y en el manto sobre el hombro derecho cosida, y cíñanse con una cinta de cuero de la de los frailes de San Agustín; y el tocado sea una toca blanca de lienzo ³⁴.

La filosofía institucional de estas comunidades religiosas, orientaban a educar las clases de élite, con el fin de conducir a una sociedad utópica, sin embargo “antes se dio una incorporación parcial de grupos elitistas que accedían a una educación no orientada al trabajo remunerado, una educación “sin sentido” para llegar al matrimonio, que se justificaba más por la necesidad de mejorar su condición en el interior de la familia y para responder a las exigencias de su origen social”³⁵.

A pesar de encontrar teorías que sustenten que la moral es orgánica, y por lo tanto no responde a estímulos sociales, y en las cuales afirman que “Se confunde generalmente la moral con los dogmas religiosos, hasta el grado de que para muchos ambas no sólo son inseparables, sino que vienen a ser una misma cosa”³⁶, no obstante, los hechos narrados en Gritaba la Noche, revelan como la religión directa e indirectamente, crea una serie de conductas morales, que deben cumplirse por una sociedad en una determinada época.

En Gritaba la Noche, se evidencia una educación centrada en formar una mujer sumisa y sometida a los ideales de la sociedad de esta época, recibiendo modelos de buen comportamiento, que posteriormente serían reflejados en su conducta.

Este colegio es para educar a la juventud femenina, para formar el corazón de la mujer, para que más tarde sea útil a la santa religión a la familia y a la patria³⁷.

La familia Santeli, por pertenecer a una de las familias pudientes de la época, recibe una educación acorde a su posición social, y por lo tanto exige que sus miembros respeten las normas sociales y conserven el buen nombre, como sinónimo de honor, para no perder el prestigio social.

³⁴ Ibíd., p.74-75.

³⁵ LEON de Leal, Magdalena. La mujer y el desarrollo en Colombia. Bogotá: Editorial ACEP, 1977. p. 83.

³⁶ GABINO Barreda, Jose. De la educación moral. México: Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma, 1941. p.111-125.

³⁷ÁLVAREZ Garzón, Juan Gritaba la Noche. Pasto: Tipografía Fénix, 1962. p. 11.

_Mira, Anita, debemos conservar los meritos de nuestra alcurnia; Rita y Yo fuimos modelos en el colegio; y tú la menor, no tienes que ser menos; por eso te hago estas reflexiones, por tu bien, por nuestro bien nombre, por nuestro padre; por la memoria de nuestra santa madre³⁸.

Anita Santeli, es educada en una de las instituciones más reconocidas de la época y es ahí donde recibe conocimientos de: geometría, perceptiva Literaria, música, historia sagrada, geografía, aritmética, cultivando en ella el gusto estético y el conocimiento formal, que más adelante la orientarán a la lectura de textos extraescolares. Las educadoras de su colegio forjan en ella una buena estudiante, una mujer intelectual, interesada en buscar más aprendizajes a lo largo de su vida, es así como su formación es esencialmente religiosa, “las colegialas se encontraban sometidas a las lecciones diarias de doctrina católica y de historias de religión, las prácticas reforzaban la teoría; las oraciones que se recitaban antes de comenzar la clase se contemplaban con una pequeña introducción moral con respecto al mal carácter, la mentira o la desobediencia”³⁹.

Ella retomó los principios educativos, aquellos que la unieron con Dios, su religión y las normas morales, que regían la vida para una señorita y que hicieron de ella una mujer temerosa de Dios y de las habladurías de la gente.

Acaso ya haz olvidado tus creencias religiosas? Acaso ya haz olvidado la moral que tan arraigado tenías? ⁴⁰.

“El aprendizaje de buenas maneras era también parte del programa de los colegios femeninos... las alumnas aprendían a cortar, a coser y a bordar, en particular vestidos de recién nacidos y niños, los trabajos domésticos que se suponían debían aprender éstas hijas de la élite”.⁴¹ De esta manera Anita, no sólo recibe conocimientos teóricos, sino también clases de oficios manuales, que complementan una educación integral, que prepara a las futuras esposas y madres en la decoración y atención del hogar.

Anita tiene el privilegio de pertenecer a una clase alta, y por lo tanto una educación que avala su alcurnia, no obstante la obra presenta diferentes personajes, que aparentemente por pertenecer a una clase inferior a ella, no reciben una educación institucionalizada, y se limitan a aprender los oficios que

³⁸ Ibíd., p. 47.

³⁹ HELG, Aline. La Educación en Colombia 1918-1957. Bogotá: Editorial CEREC, 1987. p. 84.

⁴⁰ ÁLVAREZ, Op. cit., p.196.

⁴¹ HELG, Op. cit., p. 85.

sus padres les enseñan, en éste sentido, “La instrucción secundaria es una instrucción de clase en el sentido económico de la palabra... dicha enseñanza se facilita para las clases pudientes, mientras que la gente de mínimos recursos no puede satisfacer esa legítima ambición”⁴².

El propósito de los letrados interesados en que la gente se educara, era lograr a través de este tipo de socialización que los niños estuvieran preparados para convertirse en los futuros ciudadanos del país, y las niñas estuvieran mejor capacitadas para desempeñarse en el rol que la naturaleza les había asignado: “ser esposas, madres, criar a los hijos y administrar las labores del hogar”⁴³.

Lo que se pretende, tanto en la familia, como en el colegio, era formar una esposa de élite, para un esposo de élite que al igual que ella, ha recibido un alto grado de educación, y que complazca las expectativas de la familia femenina. “La endogamia era un deber ser de las familias de la élite, pues era a partir de esta norma que podía mantener su condición social, la pureza de sangre, su religión y preservar la riqueza”,⁴⁴ y por tal motivo, la familia Santeli, rechazó vehementemente la relación clandestina de Anita Santeli, con un cabo del ejército, que no pertenecía a la misma clase social, y que por no contar con el mismo poder económico, se supone, no consolidarían una familia feliz.

La institución educativa, por pertenecer a una congregación religiosa y ser de carácter católico, utiliza la confesión como el mecanismo para conocer el alma de las estudiantes, para corregir posibles desvíos de la santa moral y no permitir que las alumnas se alejen de los caminos de Dios y de las manos de sus maestras. “La confesión aparece como una técnica psicológica de persuasión sutil, que permite introducir valores culturales”⁴⁵.

Y así la primera vez que me fui a confesar le dije al padre:
- padre, es malo leer novelas?
-según y cómo, hija mía. Si la novela es mala, claro que es malo leerla⁴⁶.

⁴² RODRIGUEZ, José María. Panorama de la Educación Colombiana. Medellín: Editorial BEDOUT, 1963. p. 264.

⁴³ BERMUDEZ Suzy. Las Mujeres en la Historia de Colombia: Familias y Hogares en Colombia durante el Siglo XIX y Comienzos del XX. Bogotá: Editorial Norma, 1995. p. 254.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 250.

⁴⁵ BIDEGAIN, Ana María. Las mujeres en La historia de Colombia: Control Sexual y Catolicismo. Bogotá: Editorial Norma, 1995. p. 145.

⁴⁶ ÁLVAREZ Garzón, Juan. Gritaba la Noche. Pasto: Tipografía Fénix, 1962. p.89.

4.7 LA MUJER ANTE ELLENTE ACUSADOR DE LA FAMILIA

La educación, no sólo se centra en las instituciones educativas, sino que se ejerce dentro de la familia, con el fin de mantener una herencia social, que conserve los apellidos sin mancha y que haga del hombre el pilar del un buen hogar, al lado de una mujer obediente a los mandatos de su marido. La familia tiene una rígida estructura patriarcal. La mujer, subyugada por el hombre, prácticamente carece de derechos. “La preponderancia del ego masculino, respaldaba desde el punto de vista jurídico en el artículo 106 de la ordenanza 33 de 1890, le daba potestad para ser encarcelada la mujer a su libre albedrío, hasta por tres meses”⁴⁷. En estos años las mujeres no son amparadas por la ley y reciben castigos extremos que no merecen, pero que eran elaborados por los juristas de la época, sin que ellas tengan derecho a réplica, teniendo que pagar supuestos delitos que el hombre les inventaba.

La familia, al adoptar unos preceptos morales, exige a sus integrantes el fiel cumplimiento de sus deberes como hijos, hermanos y a la vez se convierte como un ente castigador, para quienes violan las normas y ponen en tela de juicio a la familia, es así como en Gritaba la Noche, cuando se descubre el amor entre Anita y Luisito, la familia de ella reacciona violentamente y le dice:

- De qué te han servido los sabios consejos de las monjas? De qué sus enseñanzas; de qué el ejemplo de tus hermanas y de tus parientas? De qué el gran amor que te tengo? De qué te ha servido el especial cariño que por ti tiene Felipe? ¡Todo para hundirte! ⁴⁸.

En cambio a las mujeres, que se someten a las reglas sin ningún tipo de protesta, y aparentan un aire de señorío y de moral, son consideradas el prototipo de mujer ideal, que cualquier hombre merece, y por esta razón la feliz unión de este hombre y de esta mujer, harían una pareja ejemplar, donde el cimiento de este nuevo hogar recae en manos femeninas. “El progreso moral de la sociedad dependía de ellas, pues eran quienes moldeaban la voluntad del hombre”⁴⁹, por lo tanto en el futuro se vería “al padre en lo público y a cargo del hogar, como proveedor de bienes materiales, más que a “cargo” de las relaciones cotidianas. La madre como

⁴⁷ ZUÑIGA Erazo, Eduardo. Nariño Cultura e Ideología y Cultura .Pasto: Graficolor, 2002. p.300.

⁴⁸ ÁLVAREZ, Op. cit., p.128.

⁴⁹ LONDOÑO, Patricia. Las Mujeres en la Historia de Colombia: El Ideal Femenino del Siglo XIX en Colombia. Bogotá: Editorial Norma, 1995. p. 324.

“centro y corazón” del hogar o sea, en torno a quien se debía construir la familia ejemplar”⁵⁰.

Al principio del siglo XX, y sobre todo en 1904-1930, la mujer es considerada un ornamento de la morada, aquella quien debe supervisar las labores cotidianas, mantener la casa en orden, criar bien a los hijos, y esperar pacientemente a su marido. La educación para la mujer se orientaba a hacer de ella un ama de casa, una esposa inmejorable, una compañera ideal. “Éste era el estado de la educación de las niñas..., “adorno de los hogares”, “crisol del hogar”, “madre de familia”; las mujeres “adorno de los hogares”, “crisol del hogar”, “madre de familia”, la mujer adorable con las más finas artes, la mujer acompañada cuando más”⁵¹.

En Colombia a través de un estado conservador aliado con la iglesia, se configura la idea de matrimonio, como la única unión permitida que recibe la bendición de Dios, y por lo tanto indisoluble, sin embargo, las tendencias liberales abogan por un matrimonio conformado por dos personas y dos patrimonios, que se unen por un bien social con responsabilidades, no sólo afectivas, sino económicas, así para algunos, la unión de la pareja era más vista y vivida en el plano espiritual que físico. “Fue a partir de las reformas adoptadas por los liberales en torno al matrimonio, que ellos en particular empezaron a ver la institución como resultado de un contrato social que podía ser disuelto por los hombres”⁵².

“La monogamia entre la pareja era otra norma establecida, porque se le exigía especialmente a la mujer. Si bien los periódicos de la segunda mitad del siglo pasado recomendaban a las “señoritas” y a los futuros esposos ser fieles después del matrimonio, la mayoría de las recomendaciones se orientaban hacia las mujeres”⁵³. Gritaba la Noche, es un claro ejemplo de la desigualdad de género de la época, ya que a Anita, se le exige socialmente el respeto y fidelidad por su marido, mientras Rentarín sostiene otra relación sentimental con una prostituta que llega a la región. Ante ésta situación, Anita baja la cabeza, y obligada por su esposo, tiene que rendirle pleitesía a la amante.

⁵⁰ BERMUDES, Suzy. Las Mujeres en la Historia de Colombia: Familias y Hogares en Colombia durante el Siglo XIX y Comienzos del XX. Bogotá: Editorial Norma, 1995. p. 254-255.

⁵¹MUÑOZ, Cecilia. Las Mujeres en la Historia de Colombia: Las niñas a principios de Siglo. Bogotá: Editorial Norma, 1995. p. 439.

⁵²BERMUDES, Op. cit., p. 243.

⁵³ Ibíd. p. 243.

Pero con Rentarín mi vida se complicaba más y mis sufrimientos se sucedían a menudo. Sus relaciones con la Villa seguían descaradamente. Esta mujer era devoradora de hombres⁵⁴.

Así quería verte ayudándome a coger flores para mi Sofía Villa; a ella la quiero, pero a vos te odio; vos no me sirves; podría quitarte la vida aquí donde nadie nos ve; pero no quiero matarte para que te des cuenta de mi amor por mi Sofía Villa y del amor que ella me tiene⁵⁵.

Los varones frecuentemente tenían aventuras, situación que no fue tan aceptada para la población femenina, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX⁵⁶, no obstante, en ese contexto tan puritano y desigual, el hecho de que una mujer pensara en la idea de un amante, era inadmisibile, ya que no sólo cometía una falta ante su marido, sino un pecado ante la iglesia, y quedaría estigmatizada de por vida por el pueblo recriminador.

“Los jefes de familia de la élite tenían una mujer legitima, que conocía la existencia de otra/s con quien/es su marido tenia relaciones permanentes o esporádicas. Esto era más tolerado, no sólo por la mujer legitima, sino por la sociedad”⁵⁷.

4.7.1 Educando a la mujer. El acceso de la mujer a la educación en el siglo XIX, es restringido, y cuando se abren las puertas de las instituciones, se hace para educarlas en todas las labores del hogar, y después para educar a sus hijos que se convertirán en hombres.

En el transcurso del siglo pasado, se impulsa la educación formal para las mujeres, con el propósito de hacer de ellas mejores esposas, amas de casa y madres. “Se les exigía mayor amor y dedicación a los hijos; realizar las labores del hogar con orden y disciplina; saber administrar la casa y a los “sirvientes”, convertirse en esposas compasivas y amenas con sus maridos y, además si les sobraba tiempo, utilizarlo para rezar y educarse en labores femeninas para estar preparadas por si faltaba el jefe del hogar”⁵⁸. La mujer al afrontar este tipo de educación, se le

⁵⁴ ÁLVAREZ Garzón, Juan. Gritaba la Noche. Pasto: Tipografía Fénix, 1962. p. 201.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 204.

⁵⁶BERMUDES, Op. cit., p. 243.

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 244.

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 248-249.

delegan responsabilidades, donde debe poner en práctica los modelos europeos, que la han instruido en la economía doméstica, haciéndola experta en:

- ✓ Curso de menaje: contabilidad doméstica, distribución y colocación de los muebles, lavado y planchado, como se lava y se viste a un niño, utensilios de cocina: uso y colocación de cada uno, conservación y limpieza de las diversas prendas de vestir.
- ✓ Cursos de cocina: sopas diversas, diversas preparaciones de la carne, diversas ensaladas, pasteles y tortas, preparación del té, el café y el chocolate, gelatinas de sustancia para los niños y comidas de fiestas y sus servicios, ponches, cocimientos y horchatas.
- ✓ Cursos de costura: confección y corte de una envoltura usual del niño y modo de emplear cada una de las prendas que la componen, corte y preparación de una camisa de hombre, bordado en blanco, compostura de prendas usadas, y arreglos de ropas de personas mayores para niños, componer y zurcir medias, crochet y sus diversas aplicaciones en fino y en grueso, punto de media, costura a máquina, preparación de prendas de vestido, preparación y confección y vendajes sencillos⁵⁹.

Muchas niñas asisten a colegios de religiosas y reciben allí una “educación de carácter netamente cristiano, desde muy pequeñas se les imponía los deberes religiosos, envueltos generalmente en nubes de misterio: la misa en latín, la retahíla incomprensible del sacerdote en la confesión y ese ambiente cargado de incienso en las iglesias que las envolvía sigilosamente”⁶⁰. La novela manifiesta el sentido espiritual, que las monjas imparten siempre en sus clases y en los diálogos que entablaban con Anita, produciendo en ella una conciencia mística, haciéndola recurrir a una explicación divina para cada acto de su vida, es así que siempre reflexiona diciendo:

_ solo es grande el amor divino, el amor del mundo es pasajero,
en tanto que el amor divino es eterno⁶¹

“Las escuelas con sus grandes internados y requinternados, parecían más bien cuarteles o conventos”,⁶² ya que por lo general son espacios amplios, con ventanas y puertas cerradas, que no permiten el fácil acceso a las personas que no tienen vínculos con la institución, de este modo, se trata de resguardar y

⁵⁹ MUÑOZ, Cecilia. Las Mujeres en la Historia de Colombia: Las Niñas a Principios del Siglo. Bogotá: Editorial Norma, 1995. p. 445-446.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 425.

⁶¹ ÁLVAREZ Garzón, Juan. Gritaba la Noche. Pasto: Tipografía Fénix, 1962. p. 286.

⁶² MUÑOZ, *Op. cit.*, p. 424.

controlar a las estudiantes de todas las tentaciones, que se encuentran fuera del claustro académico. Solo es bien visto, portar tanto el uniforme como el nombre de la institución, en actos religiosos en pro de la ciudad, donde ameritaba que las señoritas se desplazaran libremente por las calles de Pasto, en actos solemnes como la celebración del corpus cristi, Semana Santa, a través de procesiones, en las cuales “las niñas tenían puesto de honor, abrían el camino regando pétalos de rosa, mientras cantaban”⁶³.

La procesión empezó a desfilar los colegios y las escuelas de ambos sexos, en correcta formación; colegios de Franciscanas, Betlehemitas, teresitas, carmelitas; las normales, las asociaciones piadosas; los coros de Hijas de Maria y del Sagrado Corazón de Jesús; las corporaciones obreras, las entidades oficiales, las asociaciones del comercio y de la banca; todos portando sus respectivos estandartes, desfilaban en silencio dando solemnidad a la profesión. Allá venían las ninfas de blanco regando flores en todo el trayecto⁶⁴.

En el colegio y en convento donde es recluida Anita, además de las procesiones y de las continuas misas a las que asiste, cultiva hábitos religiosos que expresaba en su cotidianidad, convirtiéndola en una creyente de la Iglesia Católica y sus santos, en especial San Francisco de Asís, y acompañando su fe en oraciones al ángelus (seis de la mañana y seis de la tarde) y de la lectura de libros sagrados, que elevaban su espíritu a Dios, por lo tanto, las historias de vida de santas y mártires, que se leen en el comedor de las casas y en los salones de costura, se convierten en modelo de vida para las niñas, quienes procuran constantemente parecerse a ellas. “Lo religioso impregnaba su cotidianidad; las plegarias de la mañana, el rosario, el vía crucis, las oraciones antes y después de las comidas, al comenzar la jornada escolar y las clases, recordaban constantemente su vinculación con Dios”⁶⁵.

4.8 MUJER, SEXUALIDAD O PECADO

La teología moral de fines del siglo XVI y XVII pasa a concentrar todas sus energías en la moral sexual, en consecuencia, ésta pasa de tener una posición secundaria, como en la edad media, a convertirse en la dominación de la moral social y las preocupaciones político sociales pasarán a tener una posición

⁶³ *Ibíd.*, p. 425.

⁶⁴ *ÁLVAREZ*, *Op. cit.*, p. 280.

⁶⁵ *MUÑOZ*, *Op. cit.*, p. 425.

inelegante. Desde entonces se tendió a identificar el pecado casi exclusivamente con sexualidad; y el cuerpo y “la sexualidad femenina como la fuente revocadora del pecado, y por tanto, el punto en que debía concentrarse toda la fuerza de represión”⁶⁶, de igual manera, a principios de siglo XX, se evidencia, como la mujer tiene que afrontar su cuerpo como sinónimo de pecado. La sociedad Colombiana y la Pastusa han imaginado a la mujer como un ser asexuado, sin derecho a pensar en el placer.

“La transformación de niña a mujer se asocia con la culpa, el dolor y el sufrimiento”⁶⁷. De ahí, que las mujeres pastusas tienen que afrontar una vida de fantasía, que se va diluyendo en una atroz realidad, que las conduce a seguir las ordenes de sus padres y afrontar con resignación, lo que el destino ha trazado para ellas.

“Las mujeres aprenden a vivir la sexualidad en medio del misterio y del silencio, esconder las manifestaciones de la sexualidad es un indicador de cultura femenina”⁶⁸, es así como Juan Álvarez Garzón, demuestra, como incluso una violación debe ser callada ante una sociedad, para guardar el honor de la familia, dando soluciones extremas, como la de aislarla del núcleo familiar y finalmente la de unirla en matrimonio con su violador.

4.8.1 Procreación sinónimo de sexualidad. “La encíclica *casti connubi* de 1930, comprende una serie de consejos sobre la castidad. Establece que el acto sexual conyugal tiene por naturaleza el fin prioritario de reproducir la especie”⁶⁹. En Gritaba la Noche, el acto sexual siempre es concebido con violencia, y a pesar, que socialmente se ha establecido como norma, que todas las mujeres casadas deben tener varios hijos, Anita no responde este patrón.

Ante las circunstancias a las que es sometida y la vida tan cruel que padece al lado de su marido Rentarín, y el rechazo de su familia, ella reacciona de acuerdo a su personalidad, manteniendo la educación, la clase, el señorío, sin dejarse dominar completamente por los acontecimientos que afrontó después de su violación, respondiendo así al estereotipo de la mujer colombiana, confirmando, que “el retrato de la mujer en la primera mitad del novecientos, es por lo general

⁶⁶ BIDEGAÍN; Ana. Las Mujeres en la Historia de Colombia: Control Sexual y Catolicismo. Bogotá: Editorial Norma, 1995. p.145.

⁶⁷ BARRETO, Juanita. Las Mujeres en la Historia de Colombia: Estereotipos sobre la feminidad, mantenimiento y cambio. Bogotá: Editorial Norma, 1995. p. 366.

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 366.

⁶⁹ ZUÑIGA ERAZO, Eduardo. Nariño, Cultura e Ideología. Pasto: Graficolor, 1997. p. 310

el de un ser pasivo en la sociedad, con una imaginación caprichosa y una psicología indeleble”⁷⁰.

Colombia, al igual que muchos países, empieza a recibir las influencias del capitalismo, a instaurar el término de propiedad privada, y a catalogar a la gente como dueño y propiedad. “Todas las instancias que comprometían al hombre, fueron agrupadas bajo ésta ideología, así también, La sexualidad, al ser considerada parte de la “vida privada”... redujo al cuerpo humano a ser un instrumento, una máquina, un medio de producción social”⁷¹. El cuerpo de la mujer ya no le pertenece, es propiedad del hombre, quien la ha elegido como esposa, por tal razón, Anita tiene que soportar los continuos abusos de Rentarín, satisfaciendo su instinto carnal.

Anita a pesar de llevar una vida de casada, nunca se entregó por amor al hombre que amaba, pero si tiene que guardarse celosamente para Rentarín, por que en el caso de la esposa, la fidelidad y la constancia, eran un requisito, pues si no se vigilase el “desenfreno de las mujeres”⁷² ellas según los hombres pueden acabar con el matrimonio y su virilidad.

El hombre asume el machismo como la bandera de su vida, mirando a la mujer como un ser inferior a él, y que no lo complementa, por lo cual busca otras mujeres, específicamente prostitutas que la sociedad ha creado para todo tipo de hombres, que necesitan caricias remuneradas, por consiguiente: Nuestra cultura, heredada de un estatuto social jerarquizado en el orden económico, político, racial, lo era también en el orden sexual, ni siquiera dentro de las distintas clases o sectores sociales, la mujer podía tener aspiraciones igualitarias con los varones de su misma procedencia. “La mujer era considerada como un objeto bien sagrado o bien de placer...La mujer... la de ser objeto de placer provenía desde la conquista, constituía parte del botín de guerra y objeto de posición del invasor europeo. La prostitución se entendía socialmente como un mal necesario y era tolerada moralmente”⁷³.

⁷⁰ FOZ, Pilar. Mujer y Educación en Colombia. Bogotá: IMPREANDES PRESENCIA S.A., 1997. p. 234.

⁷¹ BIDEGAÍN; Ana. Las Mujeres en la Historia de Colombia: Control Sexual y Catolicismo. Bogotá: Editorial Norma, 1995. p. 129.

⁷² *Ibíd.*, p. 126-127.

⁷³ VELÁSQUEZ, Magdala. Las Mujeres en la Historia de Colombia: Aspectos de la Condición Jurídica de las mujeres. Bogotá: Editorial Norma, 1995. p. 180.

4.8.2 La mujer: Virgen María o Eva. La mujer en Colombia y particularmente en Pasto, tiene como paradigma a la virgen María. Para sus fines espirituales se agrupaban en congregaciones beatíficas alrededor de un icono sacado del amplio santoral católico. La virginidad era el timbre de garantía que el varón constataba la noche de bodas y lo exigía no sólo como tributo sino como pasaporte para la felicidad futura del hogar. Sin este requisito la fidelidad y honradez de la mujer quedaba en entredicho. “Esta concepción se patentizaba en refranes y expresiones tales como: ‘el hombre cae, y levanta, la mujer en cuanto cayó ya no levanta más’; ‘esa es una casa manchada’, para referirse a un hogar en el cual una mujer había perdido su virginidad siendo soltera”⁷⁴.

Para la sociedad en la que Anita vivía, la virginidad de la mujer, era la base de un buen matrimonio, y si no se contaba con ésta la desgracia llegaba a la familia de la joven, y si por desgracia “hubiese caído en esta condición era considerada ‘perjudicada’, ‘desgraciada’ y con posibilidades remotas de contraer matrimonio, pues ningún hombre iba a unirse en la deshonra casándose con ella”.⁷⁵ Ya que la sociedad las tacha como Evas, es decir mujeres que no son dignas del matrimonio, y supuestamente inspiran malas influencias para las doncellas.

4.9 TRAS LAS LETRAS DE PASTO

“Nariño, región que desde la difícil época independentista vivió el conflicto político, constituyéndose en parte activa del mismo, inicia su producción novelística en las postrimerías del siglo XIX”⁷⁶. En el departamento se suscitan una serie de acontecimientos, que han despertado el interés de los escritores, es así como “la Literatura en Nariño se inicia instalando sus reales en la historia y vertiéndose en crónicas, relatos, testimonios históricos o simples relaciones de viaje”⁷⁷, porque los autores, recurren a develar la historia, a decir lo no dicho por las revistas y discursos de su tiempo, a través de la expresión metafórica de la novela, haciendo uso de sus dotes de investigadores de su tiempo, de escrutadores de una sociedad, que da pie para ser contada y narrada por un texto.

El primero en publicar una novela en el Departamento, es José Rafael Sañudo en 1894, otorgándole a su creación el título de “expiación de una madre”, cuya

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 322-323

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 323

⁷⁶ CAICEDO Cecilia. *La Novela en el Departamento de Nariño*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1990. p. 22.

⁷⁷ *Ibíd.*, p. 19.

temática principal gira alrededor de un “problema familiar por el nacimiento ilegítimo de uno de los protagonistas y el incumplimiento de una promesa de matrimonio”⁷⁸, manifestando una cruda moraleja, donde el hombre que peca condena implacablemente a su familia, y a él mismo al dolor, que no cesa con la muerte y que continua condenando a sus herederos.

En 1895 aparece la novela “la ciudad de Rutila” del pastuso Florentino paz y cuyo principal objetivo es el de hacer ver las injusticias cometidas contra la ciudad de Pasto (Rutila), por el resto de colombianos, específicamente mostrar la masacre perpetuada por el Batallón Rifles en la víspera de navidad de 1822. Igualmente hacer conocer que Pasto “en 1808, fue partidaria de la Independencia de la Patria”⁷⁹, dicha obra, pretende rescatar un pasado que se construye de acontecimientos históricos y con idilios amorosos.

En 1910, aparece la novela del General Benjamín Guerrero, que lleva por nombre “Dios en el Hogar” y cuyo principal propósito temático fue la de mostrar que la religión católica, es la única fuente de la verdadera felicidad tanto en esta vida terrenal, como en la futura vida celestial. “Quien éste por fuera de sus preceptos, sus ritos y sus normas está condenado, de manera irremediable, a la infelicidad personal, familiar y social”⁸⁰.

“El propósito con el cual se construye, es el de oponerse a las “peligrosas ideas liberales” que llegaban cada vez con mayor fuerza al medio”⁸¹, asegurando que la presencia de Dios solo puede permanecer en un hogar, si sus integrantes tienen ideas conservadoras, si resguardan la moral y las buenas costumbres, y sobre todo, si sus mentes y corazones se abstienen del contacto peligroso, con ideas y personas que mancillen el ideal de un hogar perfecto.

“Cameraman, relatos de un presidiario” (1932) de Plinio Enríquez, “es una novela panorámica con acentuada intensidad psicológica, en donde se trasunta como mensaje, por medio de un protagonista monologante, la imposibilidad de vivir “libremente”⁸², la de esperar de los otros y del mundo la justicia que le ha sido negada.

⁷⁸ CHAMORRO Terán, Jaime. Aproximación a la historia de la Literatura Nariñense. Pasto: Correo de Nariño. Pasto, 1987. p. 110.

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 115.

⁸⁰ ZUNIGA Erazo, Eduardo. Mujer, Familia y Educación en Colombia: Nariño Cultura e Ideología, La Mujer y la Familia a través de la Literatura. Pasto: Graficolor, 1997. p. 161.

⁸¹ CAICEDO, Op. cit., p. 35.

⁸² *Ibíd.*, p.57.

En 1932, también se publica “Ligia”, de Donaldo Velasco, la cual esta “narrada en primera persona por Gerardo el protagonista”⁸³, quien al realizar un truculento viaje de Honda hasta Bogotá, enferma y es hospedado en una posada, en donde conoce a Ligia, y se enamora profundamente de ella, no obstante, con el paso del tiempo la bella Ligia cae en las manos de la muerte, dando por termino el romance.

Alfonso Alexander Moncayo compone una obra de fuerte sentido de denuncia y critica de Pasto, que recibe el nombre de “Sima” (1939) y que explora, los errores y en especial la iniquidad de las instituciones políticas y religiosas. “Condena la acción prepotente del poder económico que no conoce límites de ética ni moral”⁸⁴.

La novela busca mostrar de manera real y cruda, a una sociedad que se oculta tras el poder. Su misión es la de demostrar la hipocresía del hombre, utilizando como pretexto narrativo a la “sífilis” para develar a una sociedad enferma, tanto espiritual como físicamente.

En 1944, Julio Santamaría publica “Cuando el Suicidio es un Deber”, en donde, “el suicidio fue asumido como una arma romántica mediante la cual se expresó una manera de concebir el mundo y los valores del hombre”⁸⁵, y donde sólo gracias a la muerte se descansa del tormento de la sífilis, que padece Luciano su protagonista, terminando así con una vida sin esperanzas.

En el año de 1947, sale a la luz la novela de Guillermo Edmundo Chávez “CHAMBÚ” y que se constituye como “una novela tropical que exalta el paisaje, el folclor, las costumbres y en general la vida diaria de esta región del sur”⁸⁶. Chambú realza al hombre nariñense, que enfrenta la construcción de la carretera Pasto-Tumaco, y que abrigó las esperanzas de progreso, del comercio y del dinero, pero que dejó, llanto, dolor y muerte.

Posteriormente se habla del regreso de la novela histórica con Juan Álvarez Garzón: “los Clavijos” (publicada en 1948 según C. Caicedo y en 1943 según Yolanda Guerrero y Nancy Santander)⁸⁷, que enaltece al pueblo oprimido de América y genera un grito emancipador. Así mismo, ésta obra encierra una

⁸³ *Ibíd.*, p. 50.

⁸⁴ CHAMORRO Terán, Jaime. Aproximación a la historia de la Literatura Nariñense. Pasto: Correo de Nariño, 1987. p. 128.

⁸⁵ CAICEDO Cecilia. La Novela en el Departamento de Nariño. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1990. p. 51-52.

⁸⁶ CHAMORRO, *Op. cit.*, p. 134.

⁸⁷ VERDUGO Ponce, Jorge. La configuración del Discurso de la Critica de la Literatura en Nariño en el Siglo XX. Pasto: Empresa Editora de Nariño, 2001. p. 70.

historia amorosa entre Alegría y Andrés, personajes que se caracterizan por sus buenos sentimientos, a diferencia de Venancio, un indio producto de una violación y que representa al antagonista de la historia; aunque, “el hecho trascendental de la obra cobra fuerza con la insubordinación que inspira Ramón Cucas Remo, cuando reúne a los indios de Túquerres, y de las poblaciones vecinas, como Imues, Guaitarilla y Sapuyes”⁸⁸, para rebelarse contra los hermanos Clavijo, quienes explotaban con crueldad a la población.

Los indios culminan su venganza con la muerte de los Clavijo, pero finalmente son juzgados por un proceso muy prolongado, que da termino a sus vidas, “donde sus cuerpos son mutilados y repartidos por todas las provincias para escarmiento de los demás, a donde llegaron y regaron con su sangre los campos donde luego crecerá fortalecida la planta de la libertad”⁸⁹, y que sin duda inspirará la gesta heroica de la independencia años más tarde.

La novela los Clavijos, “constituye un canto a la sabana, en la que la protesta airada, la frase denunciadora, la voz enérgica que sale en defensa de una raza, la denuncia social y política”⁹⁰, se convierten en las letras que reviven un pasado histórico que necesitaba conocerse y que se abre a una lectura amena y comprometida con su región.

4.9.1 Tras las huellas de Juan Álvarez Garzón. Dentro de la narrativa departamental, surge un personaje que con su ingenio y escritura, logra componer valiosos poemas y novela, se trata de Juan Álvarez Garzón él “nació en Túquerres el 16 de abril de 1898, del hogar de Juan Bautista Álvarez y Alejandrina Garzón. Realizo sus estudios de primaria y bachillerato en su ciudad natal, y en 1945 contrajo matrimonio con doña Juanita Granja, quien le dio cuatro hijos, dos hombres y dos mujeres”⁹¹.

Activo, cordial, insinuante, con ojos pequeños, en los cuales brillaban la inteligencia, la sinceridad y la enorme capacidad de servicio, don Juanito, como lo llamábamos todos, profesores, estudiantes y empleados, siempre estaba listo para atender todos los actos y programas que se realizaban en las aulas y en los centros de programación científica, social y de interés común. Para lograr los objetivos fundamentales organizaba debates,

⁸⁸ CHAMORRO, Op. cit., p. 132.

⁸⁹ Ibíd., p. 132.

⁹⁰ CAICEDO, Op. cit., p. 87.

⁹¹ ÁLVAREZ, Jaime. Tierra de Cóndores. En: Revista Cultura Nariñense. Pasto. Vol. 8, N° 77 (1974); p. 261-263.

concursos, seminarios y foros para los cuales convocaba por carteles, murales y radiófonos. La famosa revista "Anales de la Universidad de Nariño", publicaba los resultados de los eventos, las intervenciones, discursos, programas y determinaciones finales de aquellos actos de tanta trascendencia. El diseñaba el formato de la revista, entre el material seleccionado, supervisaba y corregía, y cumplida la obra, la distribuía entre los diversos sectores universitario y también la remitía a centros culturales de Nariño y de Colombia.

Más estas actividades publicitarias, no fueron obstáculo para su producción poética y para sus incursiones en los campos de la novela, la leyenda, el cuento, la historia, el ensayo. "los Clavijos" es una novela histórica que permitió un conocimiento más generalizado de las enormes capacidades de don Juanito, para este genero de la literatura... su otra novela, "Gritaba la Noche" más conocida con el nombre de "la Bucheli", no alcanzó a llegar hasta el comercio de las librerías, porque fue incinerada, según se dice, en el propio patio de la gobernación, por la incomprensión de un funcionario, que creía que con los relatos de la novela, se lesionaba el honor de las clases altas de la sociedad. Su poema "La Muerte de San Francisco", fue premiado con Medalla de Oro, de primer grado, en el concurso mundial de Milán (Italia), traspasando así, su difusión los linderos patrios, para llegar triunfante hasta los países de Europa, especialmente a los de habla hispana. En el sector literario de la leyenda, ganó el concurso abierto por el instituto del Libro Español de Madrid, con el trabajo "El Chutún". En el campo dramático, destacamos su obra "María Francisca".

En el campo de la poesía métrica, Juan Álvarez Garzón fue un inspirado maestro. Jugaba con las ideas y las palabras como un malabarista con sus aros encendidos... su colección "Sonetario" lo coloca en el más alto plano de los poetas colombianos. La mayor parte de esos sonetos y en general de su abundante producción lírica es de carácter místico, como su "humilde loa a la Virgen María" que, en realidad es un canto al nivel de los místicos de la Edad de Oro de la literatura española, de Santa Teresa o de San Juan de la Cruz.

Murió en Pasto en 1974. Su muerte fue muy sentida en esta ciudad y en todo el Departamento, especialmente en los círculos universitarios y del periodismo, por los gratos recuerdo que dejó, por la excelstitud de sus escritos que, como lo dijo el maestro

Ignacio Rodríguez Guerrero, “son preciosas joyas en el cofre de las letras colombianas”⁹².

“La novela Nariñense, como todas las manifestaciones humanas, es un producto social, del medio, de la región, de la idiosincrasia, de sus gentes que a través de siglos ha mantenido sus características tradicionalistas”⁹³. Los autores nariñenses se han preocupado por explorar la historia y los acontecimientos de su sociedad, es así como Juan Álvarez Garzón se interesa por registrar en sus novelas el contexto tanto de su época, como del pasado, representando de ésta manera la novela Realista, sin embargo “también es pensable ver en los *Clavijos* y en *Gritaba la Noche* la persistencia del Romanticismo finisecular, porque las dos novelas imbrican la referencia histórica con un particular acento Romántico”⁹⁴.

4.10 EL REVELAR DE GRITABA LA NOCHE Y LA LITERATURA LATINOAMERICANA

En 1962, Juan Álvarez Garzón publica su novela “Gritaba la Noche”, que “por su tratamiento temático, esta novela es muestra tardía de la escuela Romántica”⁹⁵, y “su objetivo novelístico es la intra-historia que, a partir de lo vivencial, personal y familiar, se convierte en punta de lanza para trasvasar críticamente lo que corresponde a la sociedad con sus valores, normas y principios”⁹⁶.

“El Romanticismo fue el movimiento más enérgico y revelador del siglo XIX”⁹⁷, es una corriente que busca la expresión de un pueblo, a través de un discurso sentimental, que explore el sentir y el valor del hombre, percibe al destino como el camino de la vida; el horizonte de la existencia y la idealización de los otros y de si mismo.

⁹² NARVAEZ Chaves, Eudoro. Nariño y su Gente. Pasto: Graficolor, 1996. p. 297-298-299.

⁹³ CHAMORRO Terán, Jaime. Aproximación a la historia de la Literatura Nariñense. Pasto: Correo de Nariño, 1987. p.112.

⁹⁴ CAICEDO Cecilia. La Novela en el Departamento de Nariño. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1990. p. 85.

⁹⁵ *Ibíd.*, p. 93.

⁹⁶ *Ibíd.*, p. 85.

⁹⁷ AYALA Poveda, Fernando. Manual de la Literatura Colombiana. Colombia: Educar Editores, 1984. p. 69.

La obra, percibe los aromas del Romanticismo y busca la soledad, los campos, los bosques, las montañas, el mar. “Tiene prioridad por la noche, la luna, las estrellas”⁹⁸, y muestra un paisaje exquisito de la ciudad de Pasto y del Putumayo a Principios del siglo XX.

Los monólogos y en si los diálogos narrativos, indagan la sensibilidad de una mujer y de la sociedad que la hospedó. Además, la presencia divina se resalta constantemente, apelando a oraciones que dan un toque místico y emocional a la novela, sin embargo, Gritaba la Noche, también presenta algunas características del Realismo Latinoamericano.

Sobre las postrimerías del siglo XIX y comenzando el siglo XX, se arraiga en América Latina el Realismo, especialmente con influencia francesa. “Este realismo se desarrollará progresivamente a lo largo de la República, transformándose en una sucesión de miradas particulares sobre el mundo y la vida”⁹⁹.

América Latina da paso a un nuevo fenómeno literario, donde se escruta minuciosamente a la sociedad, para criticarla o mostrarla en su esplendor o fealdad. Los autores de la época, no sólo requieren de ingenio creativo, sino también de un esfuerzo investigativo, de un afinamiento de los sentidos, para detallar al mundo, y es entonces donde el escritor, no se encierra en si mismo y parte con su mente hacia los otros.

En Gritaba la Noche el testimonio de Anita Santeli, comprueba la esencia del Realismo, es decir, la de mostrar a Pasto a principios del siglo XX. La ciudad es mostrada con una antigua fisonomía urbana, que más correspondía a una sociedad rural, y a medida que avanza el tiempo va adquiriendo una infraestructura más moderna. Pero no sólo es la ciudad la que se muestra, ya que se alcanza a percibir el aire familiar de Anita Santeli; se enumeran los prejuicios y complejos de clase y del sentido religioso, que marcan a una mujer en una época, y le dan vida.

La teoría Realista explica la novela como un espejo ofrecido a la sociedad para que se contemple en ella. Por eso su mirada no es parcial sino general. “Ya la sociedad no es pretexto sino texto para novelar”¹⁰⁰. Juan Álvarez Garzón utiliza la descripción para pintar el paisaje nariñense y selvático, para comentar actitudes sociales, para incorporar personajes de diferentes clases sociales, no obstante, al emplearse el Realismo, no se elimina el acento Romántico de la obra, porque se

⁹⁸ *Ibíd.*, p. 70.

⁹⁹ *Ibíd.*, p. 230.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 256.

asume una cierta sociedad real (hipotética), unos personajes autóctonos, unas circunstancias particulares, pero siempre son vistas bajo el lente de Anita Santeli. Cuando Anita narra la historia, la cuenta apelando a su experiencia moral, que hace que su sensibilidad salga a flote, para juzgar a su contexto de acuerdo a su visión de mundo, tanto idealizada, ennoblecida y crítica ante su amor por Luisito, su matrimonio con Rentarín y su relación familiar y social.

Para Cecilia Caicedo, el movimiento Romántico es característico de la obra y afirma: “el romanticismo finisecular lo acentúa con reiterada referencia a autores y obras de las escuelas romántica y modernista, que tuvieron amplia difusión en América Latina. Anita Santelli, la protagonista, lee a *Pablo y Virginia y los miserables*... conoce a los grandes poetas: “desde Homero y Dante hasta Silva, Darío y Valencia... y en materia musical vibra con la novena sinfonía de Beethoven, a más de admirar a Wagner”¹⁰¹. Además, la novela presenta un tono lírico y melodioso que acompaña a la voz femenina y que exalta a la escuela romántica.

Gritaba la Noche narra la vida de una señorita de elite Anita Santeli quien por cosas del *destino*, padece un infortunado hecho que parte su vida en dos, Anita es víctima de un atropello sexual, al escapar del convento en el que la recluyeron, con la intención de buscar un reencuentro con el único amor de su vida Luisito Rosero. La agresión causada por Rentarín conduce a la familia Santeli obliga a Anita a contraer matrimonio con su agresor, para limpiar su nombre ante la sociedad, iniciando así el calvario que atormenta su vida.

Anita es silenciada por los principios de la época, no toma decisiones, dejándose guiar por la educación que moldeó su comportamiento: “fidelidad, sumisión, apego hasta lo irracional a principios morales, se destacan de manera especial en la personalidad de Anita convirtiéndose con una latente rebeldía y visión crítica que se amortigua por la condición de mujer dominada por las circunstancias, la educación y los valores de la cultura patriarcal sureña en general”¹⁰². Gritaba la noche constituye una voz de denuncia, ya que devela el drama de una mujer que es víctima de su entorno.

4.11 ANALIZANDO GRITABA LA NOCHE

Es conveniente estudiar en una obra literaria su estructura, compuesta por; la narración, el tiempo, el espacio, personajes, ya que facilita la interpretación del

¹⁰¹ CAICEDO, Op. cit., p.94.

¹⁰² *Ibíd.*, p. 94.

personaje principal de Gritaba la Noche, quien a su vez se convierte en el objeto central de la narración

4.11.1 **Su Narración.** Empieza a existir un debate narrativo, porque se cuestiona si es preciso recordar o no hacerlo, el narrador se ubica en un presente inmediato, en donde junto al aroma de las Flores recuerda con dolor su pasado y medita sobre el significado del amor.

Yo fui como una flor, blanca, pura, delicada. Y de pronto, la fatalidad, el sino, qué sé yo, me deshojó, como el viento despetala las flores delicadas¹⁰³.

Dentro del primer capítulo, aparece una primera división del mismo con el símbolo de +++, aquí el narrador se precisa como narrador personaje, con el nombre de Anita Santeli, y empieza a contar su historia, ubicando al lector para que conozca a su familia.

Cuando yo nací había muerto mi madre. Éramos tres hermanas, yo la menor de todas.
Nunca supe de las ternuras maternas. Mi padre era tosco y dado a la bebida¹⁰⁴.

La narración se desplaza, para contar los hechos de las elecciones presidenciales y la actividad política que se vivía en Pasto, no obstante, el narrador personaje se reafirma ante la acción y el discurso, diciendo:

Yo desde uno de los balcones observaba con curiosidad el curso de la votación¹⁰⁵.

El curso de la narración se dirige constantemente por los recuerdos del narrador personaje "Anita Santeli", quien explora variadas situaciones y personajes, que sólo se evidencian desde su perspectiva, ya que el principal objetivo narrativo de la obra se basa en mostrar todas las vicisitudes que padece Anita en su existencia.

Gritaba la Noche, busca que el lector sienta y descubra todas las vivencias de una mujer que fue marcada por su sociedad, y en este sentido, el narrador personaje es el indicado para resaltar las emociones, sensaciones, sentimientos, frustraciones y recriminaciones que vive Anita.

¹⁰³ ÁLVARES Garzón, Juan. Gritaba la Noche. Pasto: Tipografía fénix, 1962. p.8.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p. 10-11.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p. 17.

El narrador utiliza las voces de otros personajes, para recordar su pasado, es así como Luisa, la criada de la casa, sus hermanas Rita y Marta, su tío Felipe, su padre e incluso el mismo Luisito Rosero, aparecen con su discurso a través de la voz de Anita.

Es así, que cuando habla con su hermana Rita, sobre sus estudios dice lo siguiente:

-mira, Anita- **me dijo** un día – la madre superiora me ha dicho que estás descuidando los estudios...qué te pasa? Yo he notado que algo tienes, pues estás cambiando de carácter...**por responderle algo, le dije:**

- nada es, Rita. Esta mañana sentí un dolorcillo de cabeza¹⁰⁶.

De igual manera, cuando se encuentra con Luisito Rosero, ella piensa, que él esta enamorado de una compañera del colegio “Esperanza”

Al día siguiente al ir al colegio lo alcancé a ver; me hice la que no lo veía. **Él aceleró el paso para alcanzarme; me hablo:**

-Anita, Anita

Fingí no hacerle caso y seguí. **Él me habló** nuevamente:

-Anita, Anita

Yo continuaba mi camino sin mirarlo

- pero qué te pasa?

Yo ensimismada en mi mutismo seguía fingiendo no escucharlo

Él se interpuso diciéndome:

-No comprendo por qué estás así¹⁰⁷.

Para contar la historia, el narrador hace uso del tiempo pasado, dando a conocer detalladamente todos los sucesos que ya han ocurrido, y que sin embargo, todavía no se han borrado de la memoria, de quién después de largos años enfrenta su pasado.

La obra emplea continuamente los monólogos internos que parten del narrador-participante, por lo tanto, Gritaba la Noche es una novela, que busca entender y demostrar el sentir femenino. Juan Álvarez Garzón, da origen a un narrador, que se recrimina por sus actitudes, que juzga a su época, pero que también actúa de acuerdo a sus preceptos, es decir, crea un narrador que platica consigo mismo a través de infinitud de auto preguntas del texto, y que incluso llegan a conformar

¹⁰⁶ Ibid., p. 31.

¹⁰⁷ Ibid., p. 103.

párrafos completos. Un claro ejemplo se manifiesta cuando Anita analiza su situación de mujer de élite y de su posible relación con Luisito.

Y de pronto como si un cambio repentino experimentara, se me reveló el diablo de la vanidad. Sí, era imposible. Cómo una sobrina del gobernador estar en amores con un desconocido, con un soldado? No, no podía ser. Que dirían mi padre y mi tío Felipe si lo supieran? Que dirían mis amigas y toda la sociedad? No, no, era posible; debía rechazar semejante cosa ¡un soldado! Vamos, qué era un soldado? Quién diablos sería él? No, Ana, no puede ser; tú, sobrina del gobernador, de apellido de abolengo, de lo mejor de la sociedad; educada, simpática, bonita, pensar en un soldado? Qué estás Ana? Y tosiendo fuertemente como para afirmarme en mis reflexiones seguí a la casa¹⁰⁸.

Cabe anotar, que el uso de los monólogos en *Gritaba la Noche*, permiten al lector conocer, no sólo las acciones, situaciones y conflictos, sino que lo comunican directamente con los pensamientos de la protagonista de la historia, quien necesita liberar su pasado con cada una de las palabras de la obra.

Los monólogos presentan la constante, de realizar numerosas preguntas y auto preguntas, que llevan sólo un signo de interrogación, que se ubica al final de las interrogaciones, aunque, en algunos casos aparecen los dos signos, como en el siguiente fragmento, donde Anita, después de un encuentro con su amado medita diciendo:

Yo me encontraba meditando en el porvenir; Luisito me quería como yo a él. ¿Nos casaríamos? ¿Cómo haríamos para casarnos? Y si se llegaba a descubrir nuestros amores; mi padre pondría todos los medios para impedirlos. Y mi tío Felipe también. Cómo iba a ser que una sobrina suya pretendiera casarse con un cabo del ejército?¹⁰⁹.

El transcurrir de *Gritaba la Noche*, es enunciado por una voz femenina, no obstante, en el capítulo VIII aparece un nuevo narrador, que escuchará atento la voz y el llanto de Anita, para luego escribir su historia.

Este narrador es el encargado de redactar con su pluma la tortuosa vida de una mujer que se enfrenta con el dolor, el sufrimiento y la soledad. Probablemente éste narrador puede identificarse con el autor de la obra, es decir con Juan Álvarez Garzón, ya que se manifiesta que quien escribirá sobre Anita, será un

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p. 34.

¹⁰⁹ *Ibíd.*, p. 53.

nuevo escritor, que se destacó en el ámbito literario, por su poema a San Francisco, y que corresponde a la biografía de Álvarez Garzón, sin embargo en la novela, en ningún momento se expresa tácitamente el nombre o el apellido del mencionado autor, por lo tanto la aparición de un nuevo narrador, forma parte de la creación literaria.

Por aquellos días recientemente **yo había triunfado** en un concurso de poesía realizado con motivo de celebración del IV centenario de la muerte de San Francisco de Asís... **Mi poema de San Francisco** se publicó en periódicos, revistas y folletos con un éxito que jamás esperé¹¹⁰.

Este narrador, casualmente conoce a Anita en una calle, y después de una conversación con él, descubre que el nuevo personaje se dedica a la escritura, entonces Anita le solicita que novele su vida, expresándole:

Pues entonces va a saber muchas cosas que talvez resulten interesantes. Y precisamente ese es el favor que le voy a pedir. Se trata de mi vida, de escribir mi vida; mi vida que ha sido tan accidentada, tan amarga; y por eso quiero contársela, para que usted con ese gran talento que Dios le ha dado la escriba, es una verdadera novela.¹¹¹

Este narrador dialoga con Anita, le comenta que la escuchará atento, que no se perderá de ningún detalle, y su labor comienza transcribiendo pequeñas y grabes añoranzas, las lee para Anita, mientras contempla su llanto silencioso, y le dice que tomará su boca, sus labios y su voz solloza para narrar sus remembranzas.

- tomaré todos los datos lo mejor posible que pueda; y al escribirlos lo haré poniéndolos en su boca.
- No será mejor que lo haga como que usted narra?
- Me parece más interesante que figure usted, es decir; que usted aparezca narrando su vida.
- Bueno, usted verá la mejor manera de hacerlo.
- Está bien, empiece usted, la escucharé con toda atención¹¹².

Yo he procurado ser fiel a su relato. Lo he escrito como convinimos, es decir, en boca de ella, de esta Anita, tan linda, tan buena y tan desgraciada¹¹³.

¹¹⁰ Ibíd., p. 303.

¹¹¹ Ibíd., p. 307.

¹¹² Ibíd., p. 308.

Es éste narrador, quien cuenta los últimos días de Anita, quien se convierte en su fiel oyente, en un amigo, en el testigo de una desgarradora existencia, que culmina con un ataque cardíaco, y que sin duda abre las puertas para que se recuerde una historia, que no debe ser callada, sino gritada y leída.

4.11.2 **Tiempo en “Gritaba la Noche”.** Aunque la historia empieza a ser relatada, muchos años después de los hechos, se utiliza el tiempo evocado, “ya que el narrador recuerda o vive hechos pasados... utilizando el procedimiento de evocación”¹¹⁴, y siendo Anita quien narra la historia, se acoge a la manifestación cronológica de las acciones. Por lo tanto puede decirse que el argumento narrativo empieza un día domingo, día de elecciones, donde Anita conoce al cabo segundo Luisito Rosero, y es desde ahí, donde los hechos son contados con pistas cronológicas, que sugieren horas, días y meses y en donde posiblemente han transcurrido aproximadamente once meses desde que Anita conoce a Luisito.

-habían transcurrido unos seis meses de lo que lo vi por primera vez, el día de las elecciones, en casa de mi tío¹¹⁵

-llegó el tiempo de vacaciones, meses de verano: julio, agosto y septiembre.

-llegó el mes de octubre en que se reanudaban las tareas del colegio¹¹⁶.

Luego transcurrieron seis meses, en los cuales Anita ingresa por orden de su padre en el convento de las hermanas Concepcionistas. “*Seis mortales meses habían transcurrido desde mi encierro en el convento; y me parecía que me iba a consumir allí adentro, sin esperanza*”.¹¹⁷

Posteriormente, Anita planea su fuga; la consigue al segundo día, sin embargo, por la fuerza del destino tiene que casarse con su violador, quien la lleva a la selva, y desde entonces el tiempo de la narración gira en torno al de la duración de su matrimonio con Rentarín.

¹¹³ *Ibíd.*, p. 310.

¹¹⁴ ÁLVAREZ, Gardeazabal, Gustavo. *Manual de Crítica Literaria*. Bogotá: PLAZA Y JANES, 1980. p. 44.

¹¹⁵ ÁLVAREZ, *Op. cit.*, p. 41.

¹¹⁶ *Ibíd.*, p. 112.

¹¹⁷ *Ibíd.*, p. 148.

Ya habían transcurrido unos seis meses; mi vida era cada vez más amarga. Añoraba con frecuencia mi vida de hogar, mi vida de colegio¹¹⁸.

-dos años se habían cumplido ya de mi vida en la selva¹¹⁹.

-seis años se iban a cumplir de mi vida de matrimonio¹²⁰.

Son seis años que Anita permanece con Rentarín en la selva, pero el tiempo sigue pasando y ella debe tomar una decisión. Ante el temor que le causa Rentarín, decide huir y se refugia en un hospital en el que permanece un año.

- pasarían unos seis meses y poco a poco fui recuperándome. Como un año permanecí en el hospital ayudándoles en lo que podía a las Hermanitas¹²¹.

Anita decide volver a su ciudad, evidenciando el tiempo en el que permaneció alejada de su tierra.

-Cuando me alejé de mi ciudad estaba en los dieciocho años; ahora ya regresaba de veintiséis¹²².

Ya han transcurrido ocho años desde su partida, no obstante, la narración continúa afirmando, que ha permanecido un año en la ciudad, y ella ha cumplido veintisiete años. *“-hoy he cumplido veintisiete años”*¹²³.

La narración relata la vida de Anita Santeli, desde el día de elecciones, hasta el día de su muerte. Son nueve años tácitos en la vida de Anita, en los que se cuenta su viaje a la selva, su regreso y estadía en Pasto, pero se debe anotar aproximadamente un año más, que correría desde el día de elecciones, hasta su ingreso al convento, donde permanece por seis meses.

¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 174.

¹¹⁹ *Ibíd.*, p. 180.

¹²⁰ *Ibíd.*, p. 209.

¹²¹ *Ibíd.*, p. 244.

¹²² *Ibíd.*, p. 268.

¹²³ *Ibíd.*, p. 270.

4.11.3 **Espacio en “Gritaba la Noche”.** El lugar donde ocurren los hechos es amplio, ya que la narración exalta a la ciudad de Pasto y a la región del Putumayo. Cuando Anita se encuentra en Pasto, se enaltece sus paisajes y se exploran lugares más específicos como: la iglesia, el colegio, la casa de Armando, la casa de Felipe, la hacienda, las calles de la ciudad, el convento de las Hermanas Concepcionistas, el cuartucho donde se produce la violación, el cuartel, y la casa que arrienda Anita.

Cuando permanece en el Putumayo, se habla de la selva, de sus caminos y el hospital. Es evidente que la selva del Putumayo aparece vista desde afuera, sólo como marco o escenario, sin alcanzar el rango que logran otros escritores hispanoamericanos al vehicular la naturaleza como personaje¹²⁴. El espacio es concebido como un simple elemento de ubicación narrativa, para que el lector evidencie un contexto (social, histórico, ambiental, regional) y conozca los lugares donde se origina la historia de una mujer ultrajada.

Algunos de los lugares que Anita transitó son:

Al otro día, un domingo esplendoroso, al entrar a **la iglesia**, salía el soldado¹²⁵.

Por la tarde ese día salí al **balcón** con varias amigas que habían ido a visitarme. Y de pronto, sin que yo lo pensara, el soldado asomó **por la calle** y se paró en la acera contraria, frente a nosotras¹²⁶.

El hombre encendió una lámpara; **el cuarto** se iluminó con una luz mortecina. Al ver que no acepte las galletas el hombre empezó a comerlas y a reír de una manera extraña. Reflexioné por un momento: quién será este hombre desconocido? Por qué me confié de él? De pronto cerro la puerta y echo llave por dentro¹²⁷.

-nos vamos de aquí, nos vamos al **Putumayo**; voy a trabajar en el camino que para allá va abrir el gobierno¹²⁸.

¹²⁴ CAICEDO JURADO, Cecilia. La novela en el Departamento de Nariño. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1990. p. 94-95.

¹²⁵ ÁLVARES, Op. cit., p. 25.

¹²⁶ *Ibíd.*, p. 26.

¹²⁷ *Ibíd.*, p. 159.

¹²⁸ *Ibíd.*, p. 71.

4.11.4 **Sus personajes** Gritaba la Noche presenta un variado reparto de personajes, que hacen que la obra sea exquisita para el lector, ya que se nutre de estos para identificar las situaciones y los hechos más importantes.

TÍO FELIPE: es enfocado en la novela como el representante del poder, un hombre valeroso, que con su discurso y proceder eleva el nombre de una región.

El hecho de que aparezca el tío Felipe en la obra, quizá se debe, a pretender demostrar que la familia Santeli, es de prestigio social y poder económico, que a lo largo de la historia hace valer sus influencias para, salvaguardar el apellido Santeli.

Mi tío Felipe era un hombre bueno, inteligente, enérgico, de vasta ilustración. Político tinoso conciliaba a liberales y conservadores¹²⁹.

Felipe simboliza para Anita todo lo noble, lo correcto, un hombre digno de admiración, un ser cauteloso, sincero e inteligente.

ARMANDO: es un hombre de buena posición económica, pero que por sus múltiples vicios descuida su fortuna. Es el padre sobreprotector de Anita, en quien pone todas sus esperanzas, sin embargo, cuando se entera del romance de su hija con un soldado, la recrimina con dureza, juzgando en ella su comportamiento como repulsivo y pecaminoso.

 Mi padre el reverso de la medalla. No sabía del cumplimiento del deber; sus haberes estaban a merced de los trabajadores, en quienes confiaba ciegamente. Se entregaba a la bebida con frecuencia y jugaba a veces, con fortuna, pero el juego lo tenía cogido en cuerpo y alma¹³⁰.

MARTA: El narrador hace alusión a los personajes, y a partir de su visión, presenta a la hermana mayor de Anita, Marta, quién se convierte en el reemplazo materno para las hermanas Santeli y que por su pensamiento sumamente conservador, vigila constantemente las lecturas de Anita.

Marta es una de las voces recriminadoras de Ana, sin embargo, siempre le profesaba un gran afecto y con el paso de los años, termina viviendo en la casa paterna, sin haberse casado y acompañando a su hermana Rita.

¹²⁹ Ibíd., p. 12.

¹³⁰ Ibíd., p.13.

*La mayor se conservaba soltera y llevaba una vida monástica en la casa; vivía con la casada*¹³¹.

RITA: es la segunda de las tres hermanas: alegre, vivaz, le gusta la compañía de sus amigas y llevar una vida social más activa, finalmente se casa y conforma una familia, ella siempre le refleja a Ana un trato de compasión con un tono de cordialidad y amabilidad, en el momento que se entera de los amores de su hermana. Gritaba la Noche, hace alusión de ella de la siguiente manera:

En tanto que Rita gustaba de las amigas, era vivaracha y alegre¹³².
Rita más serena y humana que Marta, a pesar de ser menor que ella, se acercó, me acarició la frente...¹³³.

ANITA: en el hogar con su familia, siempre refleja las buenas maneras adquiridas tanto de éste, como de su colegio. Es la menor de las tres hermanas. Se caracteriza por ser buena estudiante, amante de la lectura, lo que la lleva a ser una señorita muy bien educada. Cree haber encontrado en Luisito, el único y verdadero amor, esperando algún día un reencuentro con un final feliz, aunque siempre lo quiso, nunca pudieron estar juntos como pareja, ya que por el infortunado hecho de la violación causado por Rentarín, termina casándose con éste, llevando posteriormente una vida muy torturada.

Siempre refleja la belleza y elegancia que la caracteriza, como los buenos modales adquiridos en el colegio, sobre todo los de la moralidad, que debía reflejar una mujer casada.

Soy una muchacha bien nacida, de buenas costumbres, decente, educada; y en mi pasado, en mis pocos años de vida de nada tengo que arrepentirme¹³⁴.

LUISITO: es cabo segundo del ejército, no se sabe de su familia, la única prima que se menciona es Luisa, la empleada de los Santeli. Éste se enamora de Anita, desde la primera vez que la mira, pero es rechazado por la familia de ella, mandándolo a otra guarnición para que no pudieran volver a verse, él siempre le manifestó gran amor a Anita, pero no podía volver a reanudar la relación con ella, después del tiempo y de las diferentes experiencias que habían vivido cada uno. Fue un buen soldado que ascendió poco a poco hasta llegar a ser teniente.

¹³¹ *Ibíd.*, p. 269.

¹³² *Ibíd.*, p.10.

¹³³ *Ibíd.*, p.132.

¹³⁴ *Ibíd.*, p. 150.

El soldado Luís Rosero ha tenido una trayectoria brillantísima; de soldado que era ya ostenta las presillas de teniente. Pundonoroso, fiel cumplidor de sus deberes, disciplinado como el que más, inteligente, trabajador, ha conquistado a golpes de tesonero esfuerzo los títulos de sargento, subteniente y teniente.¹³⁵

RENTARÍN: un negro que había llegado a la ciudad a trabajar, de aspecto tosco, grande y que ante la ingenuidad de Anita, se aprovecha logrando llevarla al cuarto donde reside para así violarla. Posteriormente es arrestado, y para ser liberado, debe contraer matrimonio con su víctima, y a los pocos días se la lleva a las selvas del Putumayo, en donde trabaja. Rentarín, un hombre malo, que le proporciona un pésimo estilo de vida a su esposa, en y en dos ocasiones intenta matarla. Después de muchos años de maltrato e injusticias, y al querer obligar a su esposa que vuelva con él, se encuentra en el camino con el que sería su victimario, el que le propicia la muerte, tras una pelea de borrachos.

Era bastante moreno, casi negro: antes de la emoción y de la preocupación de la salida no había reparado en este detalle; y sin saber porque experimente una especie de terror¹³⁶.

EULALIA: amiga y compañera de Anita en el colegio. Se identifica por tener el espíritu y la entrega hacia el Señor y los demás, renuncia a las condiciones de hija de élite, para llevar una vida de santidad, con las hermanas de la Caridad, dando lugar a ser sor Elena, quien después de años, se encuentra con Anita y la ayuda dándole hospedaje y trabajo. Después de pocos días muere en brazos de Anita.

Tu, de brillante porvenir, de noble cuna, de belleza sin par, de gran talento, rodeada de todas las comodidades que apetecerse pueden, a pensar va en semejante cosa. Tú la hija única del doctor Esteban Salgado, cuya fama de médico ha pasado los lindes nacionales, querer irte a curar enfermos¹³⁷.

SOFÍA VILLA: una joven mujer, que llega al Putumayo, atraída por la plata de los trabajadores de esta zona. Es una vendedora de caricias, que se enreda con Rentarín, volviéndose su amante y causando mucho daño a Anita. Por su condición de prostituta, termina la relación con Rentarín, quién le propicia heridas en la cara y en su cuerpo, que la lleva a la muerte.

¹³⁵ *Ibíd.*, p. 222.

¹³⁶ *Ibíd.*, p. 158.

¹³⁷ *Ibíd.*, p. 77.

Esa mujer era devoradora de hombres. Había pasado por vario lugares escandalizando con su vida licenciosa, valiéndose de sus encantos físicos. Muchos hombres se habían disputado sus favores y sangre había corrido por su culpa. Era verdaderamente bonita. Su cuerpo elegante y cierto ritmo que le imprimía al caminar la hacia más atractiva y codiciada. No le importaba el amor sino el dinero¹³⁸.

¹³⁸ *Ibíd.*, p. 201-202.

5. DISEÑO METODOLÓGICO

5.1 ENFOQUE Y MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Se llevará a cabo desde dos referentes investigativos: en primer lugar, el bibliográfico, con el propósito de indagar los textos más significativos que se han publicado sobre la novela del Departamento de Nariño, y en particular sobre Gritaba la Noche. Como segundo referente, se ha optado por la hermenéutica, ya que ésta permite, que se interpreten los hechos de la obra literaria, y se infiera de ellos nuevos postulados, que se confrontarán con los acontecimientos históricos educativos, de comienzos de siglo XX. *“la hermenéutica es una lectura (interpretación) de aquellos signos en los que se expresa la intencionalidad del ser humano, como persona o colectividad... cuando nos colocamos ante un hecho humano y lo comprendemos hacemos hermenéutica”*¹³⁹.

La investigación basada en la hermenéutica, servirá para realizar una lectura interpretativa de la novela Gritaba la Noche, tratando de rastrear indicios, de la educación que se ofrecía en San Juan de Pasto, a principios de siglo XX, para lo cual emplearemos la fase interpretativa del método hermenéutico:

La interpretación: el proceso interpretativo, buscará confrontar la historia de la novela Gritaba la Noche, con la historia de Pasto, tratando de elaborar un paralelo entre la educación recibida por Anita Santeli en la obra Gritaba la Noche, con los datos históricos recolectados sobre las Comunidades Religiosas y su influencia en las familias y sociedad de Pasto.

¹³⁹ PEREZON, Mario. *Hermenéutica aportes desde la reflexión Bíblica*. Pasto: Universidad Mariana, 1998.p. 78.

6. CONCLUSIONES

- ✓ La novela Gritaba la Noche, presenta a través de sus personajes una serie de principios educativos, que se ajustan a los parámetros de la época (1904-1930) que se narra en la historia.
- ✓ Gracias a las obras de los autores nariñenses, se puede estudiar, además de sus estilos de escritura, diferentes enfoques que develan su literatura y que nos aproximan a los contextos socioculturales de la región.
- ✓ La educación esta presente en todos los momentos de la vida, y por esta razón Juan Álvarez Garzón da origen en Gritaba la Noche a una historia ficticia, cargada de acontecimientos educativos, de personajes conflictivos que responden a diferentes situaciones, de acuerdo al tipo de formación que recibieron.
- ✓ Gritaba la Noche presenta un panorama amplio de las tradiciones del pueblo pastuso, demostrando que la narrativa de Juan Álvarez Garzón, tiene una tendencia histórica, que permite develar el acontecer de la región.
- ✓ Gritaba la Noche, expresa la historia de una mujer de élite, que gracias a su inteligencia, a su educación religiosa, y a sus fuertes principios morales, tiene que afrontar diversas situaciones, y vivir con resignación lo que llega como predestinado.
- ✓ Anita Santeli, se convierte en Gritaba la Noche, como el símbolo de espejo social y reflejo de la realidad, capaz de ser la pieza clave para entender el juego social y moral de Pasto a Principio del siglo XX.

BIBLIOGRAFIA

- ☑ ÁLVAREZ, Gardeazabal, Gustavo. Manual de Crítica Literaria. Bogotá: PLAZA Y JANES, 1980. 125 p.
- ☑ ÁLVARES, Maria Teresa. Años estelares en la Cultura de Pasto 1904-1911. En: Revista Histórica de la educación Colombiana. Pereira. (2001) ; 164 p.
- ☑ ----- . Pensamiento y acción de la élite intelectual en el sur de Colombia. el caso de Pasto 1904-1930. En: Revista de Estudios Latinoamericanos. Pasto. (2000); 190 p.
- ☑ ÁLVARES Garzón, Juan. Gritaba la Noche. Pasto: Tipografía fénix, 1962. 310 p.
- ☑ ÁLVAREZ, Jaime: Revista Cultura Nariñense Vol. 8 N° 77 Pasto: Tipografía Javier, 1974. 503 p.
- ☑ AYALA Poveda, Fernando. Manual de la Literatura Colombiana. Colombia: Educar Editores, 1984. 406 p.
- ☑ BARRETO, Juanita. Las Mujeres en la Historia de Colombia: Estereotipos sobre la feminidad, mantenimiento y cambio. Bogotá: Editorial Norma, 1995. 510 p.
- ☑ BERMUDEZ, Suzy. Las Mujeres en la Historia de Colombia: Familias y Hogares en Colombia durante el Siglo XIX y Comienzos del XX. Bogotá: Editorial Norma, 1995. 500 p.
- ☑ BASTIDAS URRESTY, Julián. Historia Urbana de Pasto. Colombia: Ediciones Testimonio, 2000. 288 p.
- ☑ BIDEGAÍN Ana. Las Mujeres en la Historia de Colombia: Control Sexual y Catolicismo. Bogotá: Editorial Norma, 1995. 500 p.

- ☑ CAICEDO Cecilia. La Novela en el Departamento de Nariño. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1990. 127p.

- ☑ CHAMORRO, Doramaría. Con el Vaho de ilusiones se empañaron los Cristales. En: Revista de Historia. Pasto. Vol IX, No. 65-66 (1997); p.40.

- ☑ CHAMORRO Terán, Jaime. Aproximación a la historia de la Literatura Nariñense. Pasto: Correo de Nariño. Pasto, 1987. 176p.

- ☑ CHAVES, Chamorro Milciades. Desarrollo de Nariño y su Universidad. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo. 1983. 312 p.

- ☑ GABINO Barreda, José. De la educación moral. México: Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma, 1941. 125 p.

- ☑ GUTIERRES de Pineda, Virginia. Mujer, Familia y Educación en Colombia : Transformaciones y Conflictos en la Relación de los Géneros, Pareja y Familia. Pasto: Graficolor, 1997. 380 p.

- ☑ HELG, Aline. La Educación en Colombia 1918-1957. Bogotá: Editorial CEREC, 1987. 334 p.

- ☑ ZUÑIGA, Eduardo. Nariño Cultura e Ideología. Pasto: Graficolor, 2002. 449 p.

- ☑ HERNÁNDEZ Vega, Gabriela. La Mujer en la Universidad de Nariño 1935-1969. Pasto: Editorial Universitaria, 2004. 155 p.

- ☑ LEON de Leal, Magdalena. La mujer y el desarrollo en Colombia. Bogotá: Editorial ACEP, 1977. 183 p.

- ☑ LONDOÑO, Patricia. Las Mujeres en la Historia de Colombia: El Ideal Femenino del Siglo XIX en Colombia. Bogotá: Editorial Norma, 1995. 424 p.

- ☑ MUÑOZ, Cecilia. Las Mujeres en la Historia de Colombia: Las niñas a principios de Siglo. Bogotá: Editorial Norma, 1995. 500 p.

- ☑ NARVAEZ Chaves, Eudoro. Nariño y su Gente. Pasto: Graficolor, 1996. 477 p.

- ☑ ORTIZ, Sergio Elías. El monasterio de monjas concepcionistas de Pasto. Pasto: Editorial Cervantes, 1949. 140 p.

- ☑ PEREZ; María Teresa. Las Mujeres en la Historia de Colombia: Relaciones Ilícitas en la Gobernación de Popayán Siglo XVIII. Pasto: Graficolor, 1997. 269 p.

- ☑ PEREZ SILVA, Vicente. Mujer, Familia y Educación en Colombia: Antecedentes históricos de la igualdad Jurídica del Hombre y La Mujer. Pasto: Graficolor, 1997. 269 p.

- ☑ PEREZON Mario. Hermenéutica aportes desde la reflexión Bíblica. Pasto: Editorial Universidad Mariana, 1998. 187p.

- ☑ RODRIGUEZ, José Maria. Panorama de la Educación Colombiana. Medellín: Editorial BEDOUT, 1963. 299 p.

- ☑ SAÑUDO, José Rafael. Apuntes sobre la historia de Pasto. Primera Parte: La conquista. Pasto, Pasto: Imprenta de Nariño, 1938. 124 p.

- ☑ VELÁSQUEZ, Magdala. Las Mujeres en la Historia de Colombia: Aspectos de la Condición Jurídica de las mujeres. Bogotá: Editorial Norma, 1995. 510 p.

- ☑ VERDUGO Ponce, Jorge. La configuración del Discurso de la Critica de la Literatura en Nariño en el Siglo XX. Pasto: Empresa Editora de Nariño, 2001. 100 p.

- ZUNIGA Erazo, Eduardo. Mujer, Familia y Educación en Colombia: Nariño Cultura e Ideología: La Mujer y la Familia a través de la Literatura. Pasto: Graficolor, 1997. 269 p.

- .Manual de Historia Tomo 3: Cultura e Ideología. Pasto: imprenta Graficolor ,1999. 449 p.

- . Nariño, cultura e Ideología. Pasto: Graficolor, 1997. 449p.